

MODELO PEDAGÓGICO DE LA DINÁMICA DE LA ORIENTACIÓN PROFESIONAL PARA LA SISTEMATIZACIÓN DE LA MOTIVACIÓN PROFESIONAL EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

AUTORA: Alma Rosa Rondón Martínez ¹

Dirección para Correspondencia: Departamento de Investigación y Postgrado
Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional.
(UNEFA). Núcleo Sucre. Venezuela. E-mail: almarondon@hotmail.com

RESUMEN

En este artículo, se aborda una problemática de actualidad novedosa y de gran importancia para el proceso de formación integral del estudiante universitario. El estudio está referido al papel esencial que juega la orientación profesional en la sistematización de la motivación profesional en la formación integral del estudiante universitario en la dinámica de este proceso y en el reto al problema referido a las insuficiencias que presentan los estudiantes universitarios de lograr los objetivos para su desempeño profesional, para así tratar de dar solución a problemas en el orden académico, social y personal, aportando un modelo pedagógico de la dinámica de la orientación profesional para la sistematización de la motivación profesional en la formación integral del estudiante universitario que se expresa en las direcciones pedagógicas fundamentales del proceso formativo, relacionadas con la intencionalidad de sí mismo en interrelación con la potenciación de la individualidad en el grupo dinamizada por el método formativo orientador, lo cual contribuye favorablemente para el desarrollo de su trayectoria profesional y con ella su proyecto de vida.

PALABRAS CLAVE: Orientación Profesional; Formación Integral; Motivación Profesional

ABSTRACT

In this article, discusses a novel topical and issues of great importance for the process of integral formation of the College student. The Studio is referred to the essential role played by vocational guidance in the systematization of professional motivation in the integral formation of the University student in the dynamics of this process and the challenge to the problem concerning the inadequacies which are college students achieve the objectives for their professional performance, to provide solutions to problems in the academic order social and personal, providing a pedagogical model of the dynamics of

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Jefa del Departamento de Investigación del Núcleo Sucre de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA). Cumaná. Estado Sucre. República Bolivariana de Venezuela

vocational guidance for the systematization of professional motivation in the integral formation of the College student that is expressed in the fundamental pedagogical directions of the training process, related with the intention of itself in interrelation with the empowerment of the individuality in the Group streamlined by guiding training method, which favorably contributes to the development of his career, and with it their life project.

KEYWORDS Professional orientation; Comprehensive training; Professional motivation

INTRODUCCIÓN

La educación universitaria venezolana antes del proceso de transformación del sistema educativo, se enmarcaba en el aprendizaje tradicional como un proceso de transferencia de conceptos proyectados de forma pragmática y con fines individualistas, los cuales, eran memorizados y carecían de un conocimiento lógico de la realidad social. Ello resultaba contrario al proceso de transformación que ha experimentado Venezuela desde 1999, que evidencia una concepción humanista, con énfasis en la interacción y la orientación, donde la reflexión y el desarrollo de los valores son fundamentales.

Estos cambios han generado una necesidad imperiosa de repensar la educación universitaria en el presente siglo, como consecuencia de una sociedad globalizada por el influjo de los avances de la ciencia y la tecnología. En función de ello, esta propuesta encauza su atención a su desarrollo como sujeto cognoscente y emprendedor que propugna el conocer y el hacer, puesto que acentúa su práctica en el grupo como espacio formativo, y asume valores que guían su actuación profesional. De manera, que las instituciones de educación universitaria, no solo se desempeñan como centros generadores de conocimientos y de gestión de la ciencia y de la tecnología, sino como promotores del desarrollo integral de la personalidad de sus futuros profesionales, quienes de manera autónoma deben integrarse al proceso de transformación social con un excelente dominio de su profesión, pero también en función de cumplir el encargo social de contribuir a la satisfacción de necesidades sociales. Por lo tanto, los cambios del sistema educativo deben repercutir favorablemente en el desarrollo personal, profesional y social de todos los estudiantes.

La formación profesional del estudiante universitario se convierte entonces en un proceso complejo que requiere ser re-planteado, teniendo en cuenta aspectos gnoseológicos, axiológicos, y metodológicos, así como, el uso de recursos didácticos que complementen el proceso educativo y tengan mayor impacto en el desarrollo de los futuros profesionales. En este sentido, la orientación profesional está llamada a cumplir con este rol, en tanto, brinda el apoyo necesario a través de la comunicación y la interacción, para promover los recursos personales de los estudiantes en aras de personalizar su proceso formativo, lo que significa una mayor motivación y compromiso con su actuación (Suárez, 2004; González, 2002). Este proceso adquiere en los

momentos actuales gran relevancia social, pues se reclama una formación profesional de calidad que sea capaz de atender las diferencias individuales de los estudiantes, promover su desarrollo con el propósito de responder a las demandas de masificación de la educación superior (Tunnërmann, 2003). La orientación educativa en la formación del profesional está presente, tanto en La Declaración Mundial sobre la Educación Superior del siglo XXI: Visión y Acción (UNESCO, 1998), como en Las Políticas y Estrategias para el Desarrollo de la Educación Superior en Venezuela (MECD y MES, 2001), ambos documentos colocan especial énfasis en la formación profesional para la vida y la sociedad. Se hacen notables, además, las investigaciones que sobre este tema desarrollan autores nacionales e internacionales como: Morles, 1998; Albornoz, 2001; Pérez, 2002; Prieto, 2003; Mora, 2000; Delgado, 2007; entre otros, quienes sostienen el lugar de la orientación educativa para garantizar la calidad de la educación. Sin embargo, esta perspectiva en el orden didáctico - metodológico no siempre ha sido utilizada por los docentes para guiar la dinámica de los procesos formativos de los estudiantes universitarios (Rojas, 2004; Del pino, 2003). La orientación educativa se singulariza en la orientación profesional, adquiere esta particularidad al promover el desarrollo de la autodeterminación profesional, que implica una actuación responsable de los estudiantes en torno a su profesión, lo cual revela el sentido y el significado que ésta tiene para el estudiante en su proceso formativo y en su proyecto de vida (González, 2001; Rodríguez, 2003).

La Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada Nacional (UNEFA), no escapa a la necesidad de asumir estos retos, para ello, se precisaron acciones aprovechando las oportunidades del entorno, en función de caracterizar el perfil de los estudiantes de nuevo ingreso, lo cual permitió anticipar planes de asesorías, programas remediales, estrategias de orientación y de seguimiento al proceso académico. Sin embargo, aún persisten debilidades en algunas áreas del desarrollo de la personalidad de los estudiantes, aunque existe una actitud favorable de los docentes para asumir el cambio.

Las investigaciones realizadas por la autora en la UNEFA sede Cumaná; para dar continuidad a las estrategias de orientación para elevar la motivación de los estudiantes, revelaron insuficiencias en el proceso de formación profesional de los estudiantes universitarios, que evidencian: aprendizajes reproductivos y poco creativos; poca responsabilidad en el cumplimiento de las tareas docentes; escaso compromiso con la realización de sus prácticas laborales; Poco conocimiento y vínculo afectivo con la profesión que estudian; dificultades para utilizar la investigación como vía para sistematizar el contenido profesional; escasa cooperación entre los integrantes del grupo, para la construcción del conocimiento y proyectos de vida, muy generales, que no se concretan en su tránsito por la carrera. Todo lo expuesto corrobora la necesidad, importancia y actualidad de esta propuesta, generada por las insuficiencias, manifiestas en el proceso formativo de los estudiantes universitarios, vinculados con el sentido y el significado que para ellos tiene su profesión, lo que limita su desarrollo integral.

Estudios realizados por autores como: Vinent, 2000; Venet, 2003; Rojas, 2004; entre otros, que han estudiado sobre los procesos formativos sustentados en el enfoque histórico - cultural, revelaron la contradicción epistemológica fundamental que subyace en este proceso, identificada como la relación entre los procesos externos e internos de la formación. Los procesos externos del desarrollo se sistematizan en las influencias educativas que condicionan el desarrollo de los estudiantes. Esto significa esencialmente, el desarrollo de sus recursos internos, como aspectos que dinamizan y regulan su comportamiento. Los procesos educativos deben ser organizados de manera tal que movilicen los recursos internos del estudiante en el proceso de aprendizaje del contenido profesional para que adquieran un sentido, es decir; se personalicen, pues sólo así la educación movilizará la dinámica personal del estudiante y podrá impactar positivamente en su desarrollo integral.

En la búsqueda de las principales causas de la situación antes planteada se reveló que:

- En la formación profesional del estudiante universitario existen insuficiencias en la orientación profesional que no dinamizan la relación de lo instructivo y lo educativo en pos de su desarrollo integral.
- Este proceso no se particulariza suficientemente en la profesión de realizarse, sólo tiene lugar de manera restringida cuando el estudiante tiene problemas de motivación, aprendizaje o requiere cambio de carrera, sin tener en cuenta el valor de la orientación para prevenir y promover transformaciones en el estudiante y un desempeño creativo en el devenir de todo su proceso formativo.
- No se ha logrado utilizar la orientación profesional como un recurso didáctico e integrarlo de manera activa en la práctica educativa de los docentes, quienes no cuentan con los recursos necesarios para implementar el proceso de orientación de manera consciente.

Esta última causa, se identifica como fundamental, en tanto da cuenta de la necesidad de promover propuestas teóricas metodológicas que permitan integrar la orientación profesional al proceso de formación integral del estudiante universitario, de manera que se desarrolle su motivación y sus valores, lo cual requiere profundizar en sus particularidades a fin de darle solución al problema planteado. Para la autora en la formación integral del estudiante universitario tiene lugar la orientación profesional como una relación de ayuda que el docente y las distintas figuras educativas brindan al estudiante para promover su desarrollo profesional, de manera que se hace necesario modelar la dinámica de este proceso en la cual se sistematizan los proyectos de vida del estudiante, como una representación que guía el conjunto de intenciones y acciones que deben concretarse durante su tránsito por la profesión, para que se cumplan los objetivos establecidos en el proceso y emerjan las transformaciones como su resultado.

La orientación profesional se entiende como un proceso que transcurre a lo largo de la vida de la persona, comienza desde las primeras edades y no culmina con el egreso del estudiante de un centro de formación profesional, sino que se extiende en su vida profesional (González, 2003). Por otra parte, la orientación

profesional es concebida como complemento del proceso de educación de la personalidad del sujeto que lo prepara para la elección, formación y actuación profesional, en el que intervienen, en calidad de orientadores, no un determinado especialista de manera aislada, sino todas las figuras educativas de la escuela, la familia y la comunidad que conjuntamente con los especialistas conforman el equipo de orientadores profesionales (González, 2003). La investigación y práctica de la orientación profesional en el proceso de formación integral del estudiante universitario se nutre de las concepciones de muchos investigadores, tales como: González, 2000; Calviño, 2000; Suárez, 2001; Martínez, 2002; Durant, 2002; Rodríguez, 2002; Repetto, 2003; Del Pino, 2003; Vera, 2003; Del Toro, 2004; De Armas, 2004; Navega, 2005; Gavilán, 2006; De Aguiar, 2007; entre otros. En estas investigaciones se resalta la necesidad de sistematizar la orientación profesional, de plantear nuevas exigencias y nuevos retos a las instituciones de educación universitaria en la construcción del proyecto profesional del estudiante (Rodríguez, 2002). En el ámbito educativo son conocidas las investigaciones que utilizan los proyectos de vida (D'Angelo, 2001; Suárez, 2001; Robas, 2005), como recurso para impactar en el desarrollo integral de los estudiantes universitarios, dichos proyectos también son denominados: de aprendizaje, educativos y personales, pero vinculados a la formación profesional persiguen el mismo objetivo. No siempre los proyectos del estudiante se hacen realidad y son recursos de la orientación profesional; se hace necesario incorporarlos activamente a este proceso y vincularlos, a otros, como es la trayectoria profesional (Altamira, 1997; Ferry, 1991; Cuevas, 2001) que permite el seguimiento del proyecto, su concreción y su reestructuración en la práctica educativa. El proceso de desarrollo de la trayectoria profesional, complementa la estructuración del proyecto de vida, su rasgo esencial es la reflexión sistemática del estudiante en su relación con los otros sobre los resultados de sus acciones, de manera que emerjan las transformaciones que éste va alcanzando, a partir de aquí, se trace nuevos proyectos que le permitan personalizar el proceso formativo. Investigaciones de carácter nacional e internacional han constatado insuficiencias en la orientación profesional en las instituciones educativas y su implicación en el proceso de socialización y desarrollo de la personalidad de los sujetos que forman parte de estos procesos. A partir de esta problemática han aportado diferentes indicadores para desarrollar la orientación profesional en dichas instituciones González, 2003; Fernández, 2006; De Aguiar, 2007; Carrillo, 2007; entre otros, sin embargo, no siempre se han hecho evidentes las particularidades que caracterizan la dinámica de la orientación profesional en las instituciones de educación superior, de manera que se potencie el desarrollo integral del estudiante universitario.

A partir del análisis crítico de las teorías que estudian la orientación profesional, se revelan carencias de propuestas en el orden teórico - metodológico que dinamicen las transformaciones del estudiante en su tránsito por la carrera y que de manera holística integren aspectos personales y sociales del sujeto en torno a la profesión. En la dinámica de la orientación profesional

se da una relación dialéctica entre el estudiante y el docente, quien en su rol de orientador expresa su carácter interactivo y origina, a su vez, una dinámica personal, expresión de la relación dialéctica entre los procesos de intencionalidad profesional de los sujetos que participan, que debe corresponderse con los objetivos educativos del proceso formativo, y su accionar profesional, que concreta estas intenciones en acciones profesionales. La intencionalidad profesional induce y moviliza, las actuaciones del estudiante de manera que su naturaleza es inductiva, en cambio, el accionar profesional da cuenta de la ejecución de acciones que emprende dicho estudiante para encauzar sus intenciones y concretar sus objetivos en su tránsito por la carrera, por tanto, tiene una naturaleza ejecutiva. Estas relaciones se integran en una unidad dialéctica que precisa ser dinamizada en el proceso de formación integral del estudiante universitario, por un método educativo idóneo para personalizar la profesión.

DESARROLLO

De seguidas se argumenta la dinámica de la motivación profesional para la sistematización de la motivación profesional del estudiante universitario, fundamentando esta modelación en una lógica explicativa, en los planos epistemológico y didáctico - metodológico, que da cuenta de la regularidad esencial de este proceso, para que el estudiante universitario personalice su profesión. Se parte de la relación entre la intencionalidad profesional y el accionar profesional del estudiante universitario en la dinámica de orientación profesional, que deviene en una relación más trascendental entre la elaboración de su proyecto de vida y el desarrollo de su trayectoria profesional. Se revelan las configuraciones de la dimensión interactiva, proyectiva – transformadora y reflexiva, como síntesis superiores de la orientación profesional, que en su movimiento van dando cuenta de la sistematización de la motivación profesional en la formación integral de dicho estudiante. El método, a través de sus procedimientos reflexivos, promueve, desde una lógica integradora de los procesos genéricos de la investigación, que el estudiante se sensibilice con su profesión, se reafirme profesionalmente y logre el desarrollo de su identidad profesional.

Fundamentos de la dinámica de la orientación profesional del estudiante universitario

La orientación profesional se asume como un proceso que dinamiza la relación de lo instructivo y lo educativo en la formación del estudiante, con el objetivo de promover su desarrollo profesional integral, a través de la interacción y la comunicación del docente tutor, el estudiante y su grupo. Estas relaciones se sustentan en la ayuda profesional del docente como orientador, que moviliza los recursos motivacionales y cognitivos del estudiante en pos de la identificación y la solución de las contradicciones propias del proceso formativo que lo conduzcan a la apropiación de la cultura profesional. De esta manera el estudiante se orienta en su formación y debe ser capaz de actuar de forma

independiente, autónoma y tomar decisiones respecto a su vida profesional. A fin de que se sienta comprometido y responsable, concatenando en este proceso su integración personal, profesional y social como expresión de su formación integral. A partir de esta premisa, se caracterizan las relaciones que conforman la dinámica de la orientación profesional, en función de sus rasgos fundamentales y relaciones que son expresión de las regularidades, momentos y transformaciones de la lógica para promover la sistematización de la motivación profesional en la formación integral.

La modelación de la dinámica de la orientación profesional del estudiante universitario parte de bases epistemológicas, pedagógicas, didácticas y psicológicas que sustentan su construcción como expresión teórica del objeto de investigación.

Desde lo epistemológico se asume la **concepción personológica de la orientación profesional** (González, 1983; 1987) y la concepción **dialéctico humanista de la formación integral** (Rojas, Suárez y Del Toro, 2005), que tienen como referentes el enfoque histórico cultural (Vygotsky, 1985) acerca de la personalidad, su formación y desarrollo.

La concepción **epistemológica** de la orientación profesional significa, ante todo, entender el papel activo del estudiante en el proceso de selección, formación y actuación profesional. Ello implica, por tanto, que el trabajo de orientación profesional del docente -tutor no puede, ni debe limitarse a brindar información al estudiante acerca de la profesión, desarrollar conocimientos y habilidades, sino a promover la integración sujeto – profesión, de manera que ésta forme parte de sus sentidos personales y movilice su motivación profesional, que lo oriente en su desarrollo integral, en las diferentes áreas de expresión de su personalidad, constituyéndose la profesión en una unidad de desarrollo .para el estudiante.

Por otra parte, asumir esta concepción supone entender que la orientación profesional desde su naturaleza interactiva, es decir, como un proceso basado en las relaciones e interacciones del estudiante con las figuras educativas que desempeñan este rol, se realiza a través de un genuino proceso de comunicación que sea capaz de movilizar en el estudiante vivencias, necesidades sentimientos, de manera que se reafirmen las motivaciones profesionales y esto contribuya al desarrollo de su identidad profesional.

Esta perspectiva teórica enfatiza en la relación de lo cognitivo y lo afectivo, en tanto contiene la educación y desarrollo de la esfera motivacional, así como de la esfera cognitiva de la personalidad, también, implica la educación y el desarrollo de un conjunto de características funcionales y de contenidos, relacionados estrechamente con el proceso de formación y desempeño profesional del estudiante universitario como son: la flexibilidad, la capacidad de estructurar el campo de acción, la capacidad de anticipación, la responsabilidad, la disciplina, y la persistencia, entre otros.

La concepción de la orientación profesional se sustenta, además, en la **concepción dialéctica materialista de la formación integral** que considera la relación esencial entre la dinámica social y personal del desarrollo del

estudiante universitario. La dinámica social del proceso formativo se configura por los procesos externos, es decir, la situación social que enmarca la formación, en particular, los programas sociales que en mayor o menor medida condicionan siempre todo proceso educativo, más aún, si se trata de estudiantes universitarios. Lo social provoca la dinámica personal de la formación, el movimiento de sus procesos internos; el tiempo, el espacio y la distancia personal que dan cuenta de las reflexiones del estudiante en sus ámbitos de formación, lo cual singulariza de manera única e irrepetible este proceso en cada uno de ellos.

El dominio de la lógica de este proceso en la orientación profesional descansa en la construcción que hace el propio estudiante de la realidad mediante la reflexión, en la acción y sobre la acción reflexiva, sustentado en la ética y con el apoyo de las herramientas que brinda la investigación.

Las contradicciones que explican las particularidades de lo epistemológico como guía para la orientación profesional están dadas en un plano general, en la relación cultura, educación, desarrollo y aprendizaje, que se singulariza desde la dimensión ética del proceso formativo de los estudiantes, en la dialéctica de los principios, normas y valores de la moral profesional y en la dimensión científica que asume la lógica de los procesos genéricos de la investigación como aspectos explicativos de esa realidad.

Desde lo psicológico, se asume, la dinámica de los procesos internos del sujeto en formación, a partir de la sistematización de sus presupuestos (González, 1997) y (Vygotsky, 1979). La propuesta interpreta la actuación del estudiante como expresión de sus sentidos, configurados alrededor de representaciones simbólicas de la realidad, experiencias y motivaciones. Este último proceso logra alcanzar niveles superiores de integración que orientan al sujeto en su actuación autodeterminada.

En este proceso se ponen en juego sus proyecciones, sus expectativas y aspiraciones que orientan su actuación en su contexto de vida, e implican procesos valorativos de las transformaciones que en él van aconteciendo, resultados que lo realimentan y contribuyen a una plena satisfacción por su propio proceso de formación.

En lo pedagógico se asume el enfoque profesional de la formación del estudiante universitario (Horrutiner, 2003) que plantea que el proceso formativo en la universidad debe estar identificado con la profesión, de manera que se sistematicen sus regularidades, para concebir el diseño curricular y la dinámica del proceso.

De esta concepción se asume la unidad dialéctica entre la instrucción y la educación como una necesidad para promover el desarrollo profesional integral de los futuros profesionales y el lugar que tienen los valores en el proceso de autoeducación de la personalidad.

En lo didáctico se asume la concepción holística configuracional de la dinámica del proceso de formación como proceso que de modo consciente se desarrolla a través de relaciones de carácter social establecidas entre estudiantes y profesores, con el propósito de educar e instruir a los primeros, dando respuestas a las demandas de la sociedad, para lo cual se sistematiza y recrea la cultura acumulada por la sociedad de forma planificada y organizada

(Fuentes, 1998). Este enfoque enriquece la comprensión de la interrelación que se establece entre los procesos de instrucción, educación y orientación.

Modelo pedagógico de la dinámica de la orientación profesional para la sistematización de la motivación profesional en la formación integral

La calidad de los procesos formativos en el ámbito universitario está vinculada, esencialmente, al proceso de desarrollo de las competencias profesionales del estudiante, las cuales no se limitan solo al desarrollo de habilidades y conocimientos, sino de motivaciones y valores profesionales que permitan un actuar profesional responsable, ese desempeño profesional denota la importancia que se ha concedido en los momentos actuales a la orientación profesional en este contexto. La orientación profesional que anteriormente había estado desplazada, específicamente, en las instituciones de educación superior, en tanto, se concebía que el estudiante que ingresaba a estos centros ya hubiera elegido una profesión, cobra en la actualidad un valor esencial como vía para promover la motivación profesional que guíe al estudiante en su formación profesional integral. Por tanto, se está abordando un tema de importancia actual que se revaloriza por la relevancia que implica la preparación de los profesionales para enfrentar un mundo cada vez más complejo, con mayores demandas en la satisfacción de las necesidades de la sociedad. La orientación profesional en la enseñanza universitaria se desarrolla en una dinámica interactiva, es decir en la relación que establece el docente – tutor con el estudiante y su grupo. La acción dinamizadora de orientación profesional con respecto a la formación profesional integral del estudiante se expresa en el **cambio educativo** en un orden académico, investigativo y laboral lo que implica su **protagonismo** en un proceso de profunda **participación**.

En el modelo se parte de considerar la dinámica de la orientación profesional que da cuenta de cómo los tutores, síntesis de las figuras educativas y en su relación con el estudiante potencian su desarrollo.

Esta dinámica asume la orientación como proceso educativo dirigido a crear las condiciones necesarias en la actividad del sujeto, que propicien la formación y desarrollo de sus potencialidades individuales, que le permitan lograr la autodeterminación en la regulación de su actuación profesional.

Este movimiento se inicia a partir de la relación entre **la intencionalidad profesional y el accionar profesional** de los estudiantes en su condición de orientados, a partir de la ayuda que les brinda el docente tutor, con vista a promover su desarrollo profesional integral que expresa la dinámica de su orientación individual. (Fig. 1)



Fig. 1. Contradicción fundamental de la dinámica de la orientación profesional.

La intencionalidad profesional es un proceso subjetivo, que se configura en la dinámica personal del estudiante en su vínculo con la profesión, es expresión

del desarrollo de su esfera motivacional, en ella se configuran las intenciones profesionales como nivel cualitativamente superior de desarrollo de dicho proceso.

La intencionalidad profesional, a su vez es concreción de la intencionalidad educativa condicionada por los vínculos que establece la universidad con la sociedad, en tanto depositaria de la responsabilidad con una formación de calidad.

La coherencia entre la intencionalidad profesional del estudiante y la del proceso formativo da cuenta de la armonía de dicho proceso, expresada en las motivaciones intrínsecas del estudiante movilizadoras de todo su potencial creativo, por el contrario, cuando el estudiante se moviliza por motivos que son externos a la formación profesional transita por un proceso formal que no encauza sus metas, objetivos y propósitos. Se trata entonces de que el estudiante este orientado conscientemente, pues esto determina su equilibrio emocional, el desarrollo de sus procesos cognoscitivos, afectivos volitivos y motivacionales, que los conduce a subordinar los motivos, y origina la satisfacción de sus necesidades.

La naturaleza de la intencionalidad profesional del estudiante es inductora, es decir, comprende el sistema de tendencias personales que determinan su orientación hacia las diferentes esferas de lo profesional y que están vinculadas con su aprendizaje y el sistema de acciones que despliegan en lo académico, lo laboral y lo investigativo para apropiarse de su profesión.

Estas tendencias, de manera esencial, dan cuenta del sentido que tiene para él su proceso formativo al regular su conducta en las situaciones profesionales donde se inserta, de manera que pueda apropiarse significativamente de los contenidos necesarios para su desarrollo personal y profesional.

La intencionalidad profesional integra diferentes formaciones motivacionales del estudiante que no existen desvinculadas unas de otras en la dinámica personal, sino que conforman una estructura en la cual se organizan atendiendo a su importancia para el estudiante, constituyendo lo que se ha denominado la jerarquía motivacional.

El establecimiento de una jerarquía motivacional implica el predominio de formaciones motivacionales y la subordinación de otras. Así, para algunos estudiantes sus intereses profesionales constituyen una formación motivacional orientadora de su personalidad a la cual subordinan otras menos importantes como pueden ser los intereses artísticos, culturales u otros.

El potencial regulador de las motivaciones que intervienen en la formación profesional integral está en dependencia de la mediatización de la autoconciencia. Esto quiere decir, que en el componente motivacional interviene la reflexión, la comprensión y la valoración del estudiante de los contenidos profesionales que sistematiza, sus resultados, sus condiciones personales y las situaciones contextuales en las que interviene.

La intencionalidad profesional estimula, sostiene y orienta la formación y el desempeño profesional integral del estudiante, se va sistematizando en la medida que el estudiante se apropia de lo técnico - profesional y lo ético profesional que es inherente a su profesión, lo cual va creando los sentidos

personales que dan cuenta del vínculo afectivo que construye el estudiante con lo que hace, que se expresa en sólidas elaboraciones personales del contenido profesional.

La intencionalidad profesional se da en unidad indisoluble con el accionar profesional, este último proceso comprende la actuación del estudiante en la consecución de sus metas y responde a las condiciones tanto de su dinámica externa, como de su dinámica interna, para la realización de sus acciones.

El accionar profesional integra los procesos que posibilitan tomar en consideración las condiciones en las que transcurre el desempeño profesional del estudiante, es decir, el desarrollo del pensamiento, de sus cualidades intelectuales, destrezas habilidades y hábitos, entre otros, que forman parte de la esfera cognoscitiva del estudiante en formación.

El accionar profesional se inicia con una situación de carencia de conocimiento profesional y culmina en un estado final de mejoramiento, de adquisiciones. Entre ambos extremos media un proceso de adquisición cognoscitiva y afectiva que supone los siguientes estadios intermedios: motivación por la profesión; desarrollo de las competencias profesionales e integración a la profesión. El estadio de mejoramiento final implica la transformación de los sujetos comprometidos en la acción reflexiva-comprensiva, en cuanto adquisición del conocimiento-conciencia.

La relación entre los sujetos rige la dinámica del proceso formativo que se inicia con la intencionalidad profesional del sujeto motivado por la profesión elegida y culmina con la apropiación de la profesión en el estado final de su propia autonomía. Este proceso implica el conocimiento, en su vínculo afectivo con la profesión y el desarrollo de las consecuentes competencias profesionales, como condición necesaria para adquirir la conciencia de su propia integridad. En función del conocimiento del estudiante, su accionar profesional se inicia en su espacio concreto, pero en la interrelación con su grupo hasta lograr formar los sentidos que caracterizan su actuación responsable y comprometida con esa realidad. Allí se gesta la experiencia adquirida como conocimiento entre el ser y el querer ser, entre el aprender a hacer y el aprender a convivir, que trae como consecuencia su transformación. La transcendencia que adquiere la orientación personalizada del estudiante durante el proceso formativo profesional representa, en última instancia, la incorporación a la sociedad, de un nuevo ser, un profesional integral.

En la dinámica de la orientación profesional la intencionalidad y el accionar profesional son procesos que se desarrollan en una relación dialéctica, se complementan, pero a su vez son contradictorios, por su naturaleza reguladora, pues la intencionalidad profesional induce, moviliza, orienta y sostiene las actuaciones del estudiante hacia la profesión, lo cual se expresa en la elaboración de metas, objetivos, intereses que se integran en las intenciones profesionales y en un nivel superior como identidad profesional, y el accionar profesional regula las actuaciones del estudiante desde otra perspectiva, pues da cuenta de cómo se ejecutan las acciones concretas que emprende para alcanzar sus objetivos, es decir, el accionar profesional determina que las metas

se cumplan, a tenor de las condiciones en las que se desarrollan y expresa el cómo de la actuación.

En la dinámica de la orientación profesional, como proceso educativo, se establece la unidad de la intencionalidad y el accionar profesional, que expresa la integralidad del desarrollo de la personalidad en torno al sentido que adquiere la profesión para el estudiante, la relación expresa el carácter regulador y auto regulador que, como cualidad de la formación profesional integral en la dinámica de la orientación profesional moviliza al estudiante a auto - determinarse, con independencia relativa de las influencias del contexto educativo, por lo que debe participar activamente en su propia formación.

La relación que se establece entre el docente tutor y el estudiante significa esencialmente entender su papel activo en el proceso de formación y actuación profesional.

Desde el fundamento asumido se configura la relación entre el **proceso de orientación profesional interactivo**, que se sustenta en la comunicación auténtica entre los participantes, el docente – tutor, el estudiante y su grupo, de manera que sean cada vez más consientes de los roles que asumen en el proceso y el proceso de **orientación profesional individualizada** que expresa las direcciones de la personalidad, en correspondencia con la significación que para el estudiante tiene la profesión, lo cual condiciona su motivación. El docente en correspondencia con su rol de orientador, establecerá un proceso de orientación profesional interactivo, para potenciar en el estudiante su auto - orientación, partiendo de sus necesidades educativas, de manera que se configure el problema de la orientación, lo que permitirá establecer estrategias concretas de ayuda para potenciar los recursos personales del estudiante en su propia formación.

En este proceso interactivo tiene lugar la comprensión por parte del estudiante de sus particularidades individuales, necesidades educativas y potencialidades, en un proceso de diagnóstico que tiene como objetivo partir del nivel real de desarrollo del estudiante, de sus potencialidades y la necesidad que tiene de proyectar metas que permitan, teniendo en cuenta su situación social de desarrollo, alcanzar niveles superiores de expresión de su motivación profesional.

La relación que se establece entre el proceso de orientación profesional interactivo y el proceso de orientación profesional individualizado tiene un carácter dialéctico, se complementa, pero a su vez es contradictoria y es expresión de una relación de orden superior que se establece entre lo interactivo y lo subjetivo, es decir, todo lo que se moviliza en el estudiante está condicionado externamente por un proceso que permite que éste se apropie de la cultura profesional sistematizada en el curriculum para, a través de los mecanismos de aprendizaje socio – individuales, apropiarse de ella, subjetivarla, darle sentido, enriquecerla desde su naturaleza socio - cultural, conservarla y desarrollarla en futuros actos creativos. En resumen, lo interactivo se constituye en un proceso intrasubjetivo que orienta su comportamiento individual y genera otros espacios de interacción.

El diagnóstico de las particularidades del estudiante siempre tiene un para qué, de manera que se concretan representaciones y proyecciones acerca de cómo va a transcurrir el proceso de su formación profesional. Esta relación se sintetiza en la elaboración de los proyectos de vida como recurso que orienta el proceso formativo y concreta todas las metas y elaboraciones personales del estudiante que emergen en el proceso, que por demás, es crítico y reflexivo. La proyección personal, social y profesional es expresión del ser y del hacer del estudiante universitario, como individuo armónico consigo mismo, con la sociedad y su profesión, implica una conciencia ético - profesional para la responsabilidad ciudadana y profesional.

Los proyectos de vida son los marcos referenciales básicos del sujeto (D'Ángelo, 2001; Suárez, 2004), integran sus orientaciones, se sistematizan en el proceso formativo en los diferentes niveles por los que transita el estudiante como expresión de la subjetividad y organizan la coherencia entre el pensar, el hacer y el sentir de sujetos y grupos. La elaboración del proyecto de vida se constituye en síntesis de la relación del proceso de orientación profesional interactivo, coordinado por el docente tutor en su relación con el estudiante y el proceso de orientación individualizado.

La relación entre estas configuraciones da cuenta de la dimensión interactiva de la dinámica de la orientación profesional, como una nueva cualidad de dicho proceso que integra lo interactivo y lo subjetivo. (Fig. 2)

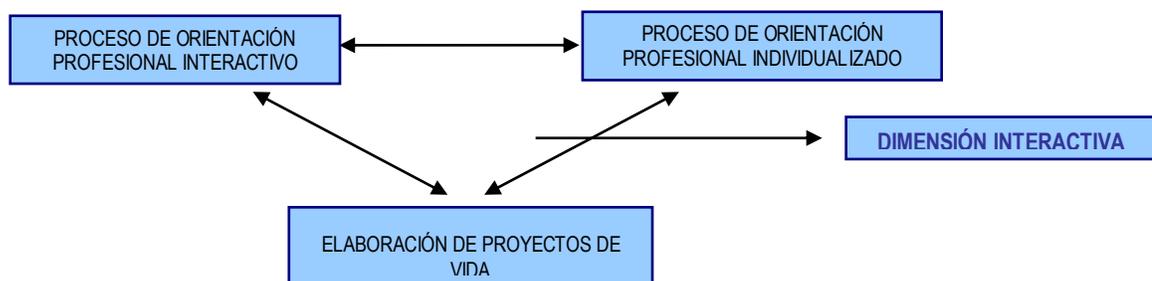


Fig. 2 Configuraciones de la Dimensión interactiva

La elaboración del **proyecto de vida** es esencial, pues es expresión de la personalización del proceso de su formación. La influencia recíproca que se alcanza en la interacción entre los docentes - tutores y los estudiantes se caracteriza por la estimulación de la acción y de las emociones positivas, que si se vincula a un contenido como es la profesión, representa un elemento para el diagnóstico y la formación de los motivos profesionales. La elaboración del proyecto de vida es un recurso que en la dinámica de la orientación profesional moviliza al estudiante a reestructurar su actuación y a una comprensión de sí mismo para que se asuma, se autovalore, es decir movilice sus recursos personales de manera que pueda disponer de sus comportamientos vinculados a la profesión como elemento aglutinador de su perspectiva de vida.

En el proyecto de vida se construye el ideal sobre lo que el estudiante espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, de manera que define su relación hacia la carrera, el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada.

En este contexto, la propuesta de la elaboración del proyecto de vida presta una atención especial a las áreas de autoexpresión y autodesarrollo, relaciones interpersonales, sociales y vida profesional.

Para el estudiante universitario su proyecto de vida es esencial en tanto orienta, moviliza y concreta su intencionalidad profesional, siendo la configuración que expresa la apertura del estudiante hacia el dominio de su futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. La realización del **proyecto de vida**, a su vez se concreta en **la trayectoria profesional del estudiante** que se configura en el tránsito del estudiante por su proceso formativo.

El desarrollo de la trayectoria profesional del estudiante en la educación superior da cuenta del carácter permanente que tiene la formación profesional para integrar los procesos de desarrollo y desempeño profesional del estudiante en una dinámica continua que da cuenta del despliegue de su autodeterminación profesional, de manera que se expresan las transformaciones que él va alcanzando.

La trayectoria profesional del estudiante universitario, se considera como el espacio de transformación a partir de la puesta en práctica de sus acciones, su control y su ejecución que parte lógicamente de sus representaciones y del compromiso que él adquiere en su proceso formativo con su carrera, que ha elegido previamente y que debe ir reafirmando en la medida que interactúa con su realidad, enfrenta las contradicciones propias del proceso y toma decisiones para su solución.

La intencionalidad profesional organiza la vida presente y futura del estudiante, se configura en su proyecto de vida y debe expresarse en acciones concretas que configuran su trayectoria profesional, es decir su comprensión de los objetivos previstos, el análisis de la situación y de lo que esta requiere para esclarecer la vía concreta que le permita alcanzar el objetivo y controlar, corregir, regular la acción a lo largo de su ejecución. La trayectoria profesional va marcando un estilo propio de comportarse, de actuar de ejecutar y controlar sus acciones por parte del estudiante.

De manera que, en la dinámica de la orientación profesional se origina una relación esencial entre la **elaboración de los proyectos de vida** y el **desarrollo de la trayectoria profesional** que integra la proyección del estudiante, la representación de su profesión, la reflexión del sentido y el significado de ésta, y en correspondencia la actuación y regulación consciente de sus acciones a través de las cuales se va formando integralmente.

El desarrollo de la trayectoria profesional revela cómo transcurre la formación integral, cuáles han sido las vías, los obstáculos y los aciertos que dan cuenta del camino elegido, lo cual es expresión del nivel de desarrollo de la motivación profesional.

Este proceso se va configurando a través de las **exigencias socio profesionales**, en un proceso eminentemente valorativo, reflexivo, que permite hacer consciente las **aspiraciones** y las **expectativas** profesionales que se sintetizan en la valoración de los **logros** que va alcanzando el estudiante que lo realimentan y condicionan las **satisfacciones** que tiene con respecto a sus proyecciones y al curso real de su desarrollo profesional integral.

El contexto donde se forma el estudiante forma parte fundamental de la trayectoria profesional pues delimita el sistema de relaciones que determinan su desarrollo y que son significativas, su valoración es la base para realizar sus proyecciones y acciones posteriores, debido a que el estudiante se concientiza por medio de los modelos que se hallan establecidos en el ambiente donde se desarrolla, en éstos se identificaran valores y comportamientos propios y de los otros, que generan los prototipos a través de los cuales percibe y valora de la realidad. En la dinámica de la orientación profesional se revela así un movimiento que integra la elaboración de los proyectos de vida con el desarrollo de la trayectoria profesional que origina la dimensión proyectiva transformadora.

La dimensión proyectiva transformadora emerge de la relación que se establece entre la intencionalidad profesional y el accionar profesional del estudiante, sintetizados por la elaboración del proyecto de vida como categoría integradora, a su vez, de la orientación profesional interactiva y la orientación profesional individualizada que se concreta en el desarrollo de la trayectoria profesional del estudiante, donde tiene lugar su desarrollo integral, al enfrentar los problemas que plantea la realidad, orientado por las motivaciones y los valores en ese proceso de formación integral (Fig. 3).

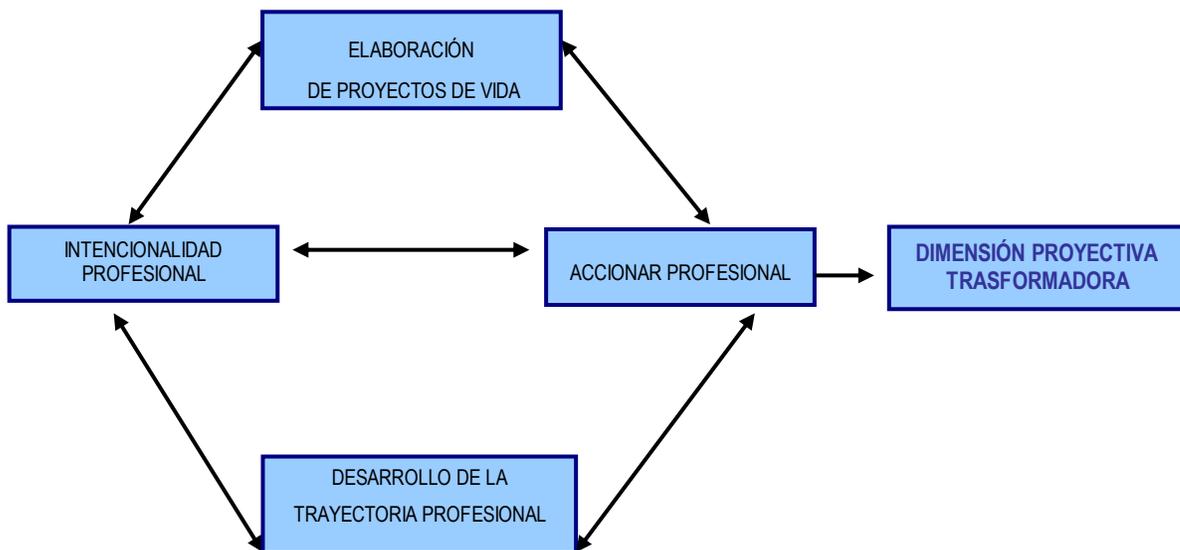


Fig.3. Configuraciones de la dimensión proyectiva transformadora

La dimensión proyectiva -transformadora es una perspectiva centrada en la optimización humana como motor de crecimiento y de autonomía personal; el estudiante genera patrones propios basados en criterios personales ordenados

y dándole significado a la información para constituirse en protagonista de su propio desarrollo; relaciona con la creación de su cultura profesional, la capacidad de adaptarse a ese medio supone una proyección y una actuación en su realidad. Esta **dimensión** revela las proyecciones y las acciones que ponen al estudiante en relación con el entorno académico, laboral y social, desde un nivel de conciencia donde él se auto - conoce como autor y factor de sus acciones y pensamientos y el de auto - conciencia que va a permitir pensar quién es él, qué piensa y cómo actúa.

La dimensión proyectiva transformadora incide de forma directa en la potenciación de la persona para construir su sistema de valores y actuar de acuerdo con él, porque se refiere a la capacidad para crear patrones y organizar el entorno. Así mismo, sólo el ejercicio de que la persona se conozca y se pruebe a sí misma en el conjunto de valores y hechos de una sociedad, harán posible que ésta se auto reconozca y se haga más autónoma participando en forma singular en su medio de relación. Este aspecto cobra relevancia en la formación si queremos posicionar al profesional universitario en la sociedad.

El desarrollo de la trayectoria profesional es a su vez expresión de la **relación dialéctica** que se establece entre las valoraciones de las **aspiraciones** profesionales del estudiante, expresión de sus proyecciones, que son el resultado de sus representaciones a cerca de lo que quiere lograr en su profesión, en correspondencia con las posibilidades reales expresadas en las **expectativas** como valoraciones subjetivas que expresan la disposición del sujeto para el logro de las mismas.

Las aspiraciones profesionales son contenidos que representan un deseo futuro del estudiante de alcanzar sus objetivos personales, sociales y profesionales, se caracterizan por ser una opción pertinente, las aspiraciones se configuran teniendo en cuenta las posibilidades reales del sujeto, su capacidad para llevarlas a cabo, pero el hecho de que existan como representación no asegura que las mismas sean alcanzables, ellas tienen un carácter más general. Por su parte, **las expectativas** profesionales tienen un carácter más particular y representan una evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta, de esta manera las expectativas le permiten al estudiante predecir la probabilidad de que un acontecimiento se dé, basado en la experiencia previa, en su vivencia.

Las expectativas se forman a partir de la percepción de la competencia con respecto a la realización de una tarea, en combinación con los factores positivos y negativos anticipados, por ejemplo cuando los estudiantes se enfrentan a una tarea docente, lo primero que deben hacer es una evaluación del nivel de dificultad de la misma, de los conocimientos y destrezas que se poseen para llevarla a cabo. Estas evaluaciones permiten hacerse una idea, de si la actividad propuesta es apropiada o no, para la consecución de las metas, estimar el nivel de conocimientos y destrezas para realizar adecuadamente el procedimiento, calcular el tiempo y esfuerzo que se debe invertir y predecir si se alcanzará la meta propuesta. **Las expectativas**, sobre todo, emergen en relación con las potencialidades y posibilidades de alcanzar lo que se aspira en un plazo determinado y concretan **las aspiraciones** de formación profesional.

Las valoraciones de las aspiraciones y las expectativas del estudiante universitario conforman una unidad que orientan la consecución de las metas e integra sus creencias que conducen a aproximarse, motivarse y reponder a situaciones de logros. Este movimiento pone a prueba la capacidad reflexiva y autoreflexiva del estudiante de su acción y la reflexión sobre su acción que acontece en su relación con el docente tutor y su grupo. Esta relación está condicionada por las exigencias sociales y profesionales del contexto, es decir se configuran sobre la base de las necesidades sociales y condiciones bajo las cuales se realizarán sus tareas docentes, de manera que lo externo va teniendo significación para el sujeto constituyéndose en el contexto de su accionar. Por otra parte, **las valoraciones de aspiraciones y expectativas del estudiante universitario** orientan sus acciones, su actividad cognitiva y metacognitiva, estos procesos se sintetizan en **la valoración de logros** que, en el proceso real de la formación, se van obteniendo, es decir los avances que dan cuenta de los cambios y transformaciones que se dan en el estudiante y, de qué tanto la relación que se establece, con respecto a las exigencias de calidad del proceso formativo, es adecuada, o por el contrario, debe ajustarse. De esta manera, la trayectoria profesional da cuenta, no sólo de las razones para el logro, sino también de los criterios mediante los cuales los estudiantes juzgan su ejecución en las tareas, el éxito o el fracaso respecto a la consecución de sus metas. Este sistema de relaciones es expresión de un estadio superior que expresa **la dimensión reflexiva** del sujeto en el proceso de orientación profesional.

La dimensión reflexiva emerge de la relación que se establece entre las aspiraciones profesionales y las expectativas profesionales del sujeto sintetizadas en los logros que en el proceso real de la formación va adquiriendo, y que se expresan en las satisfacciones por metas alcanzadas, este proceso es dinamizador de las motivaciones profesionales, por tanto tiene lugar esencial en el desarrollo integral del estudiante universitario. (Fig. 4)

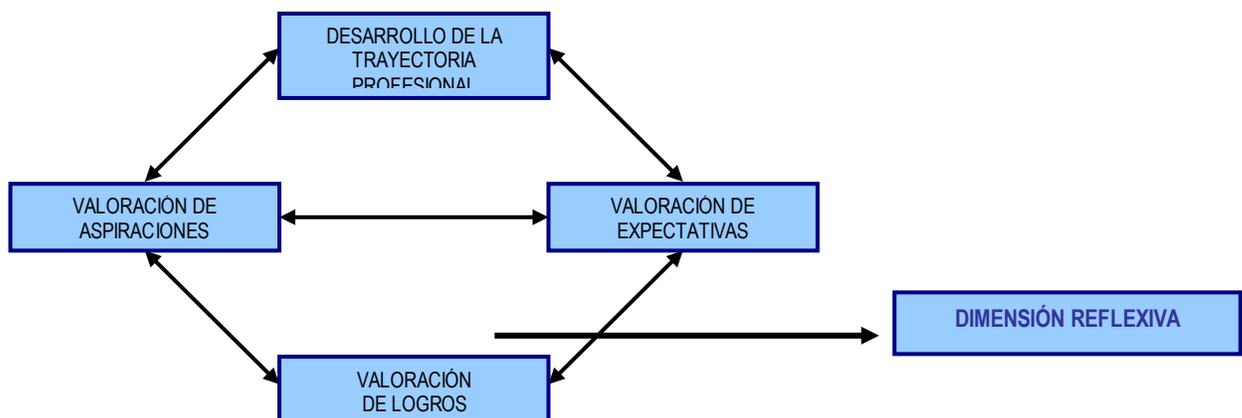


Fig. 4. Configuraciones de la dimensión reflexiva

La dimensión reflexiva, favorece la autenticidad y la trascendencia del estudiante debido a que al considerar las diferentes contradicciones que

ocurren en el proceso formativo permite involucrar de manera consciente y activa al estudiante en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas.

La dimensión reflexiva, propicia el crecimiento personal y profesional del estudiante hacia la profesión que él mismo ha elegido para lograr con éxito los resultados que se espera como profesional. En otras palabras, la dimensión va a promover la generación de altas expectativas del estudiante y con ella la transformación del entorno sociocultural para generar los máximos aprendizajes. Por tanto, la dimensión reflexiva de la dinámica de la orientación profesional visualiza la posibilidad real de mostrar alternativas de proyectos de vida para el estudiante y crear las condiciones para que esos proyectos se hagan realidad; de manera que se constituye en la dimensión que sintetiza las restantes dimensiones del modelo.

La lógica integradora de la dinámica de la orientación profesional promueve la sistematización de la motivación profesional, que se concreta en el desarrollo de los proyectos de vida del estudiante universitario en el desarrollo de su trayectoria profesional que expresa la valoración de sus logros, este proceso realimenta al estudiante y le permite el ajuste de su proyección. (Fig. 5)

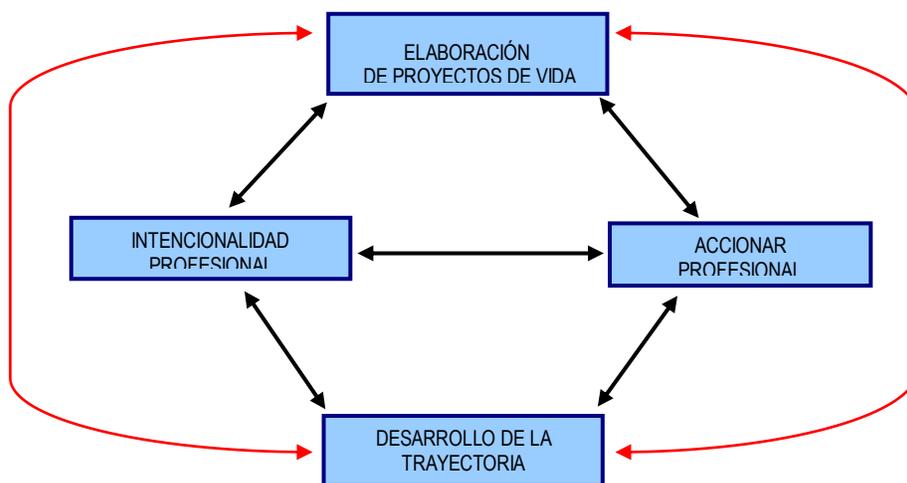


Fig.5. Configuración de la relación esencial de la dinámica de la orientación profesional

Las valoraciones que emergen de las ejecuciones por parte de los estudiantes de sus logros, dan cuenta de la satisfacción que vivencia en su formación, que cuando es positiva, se expresa a través de un comportamiento social activo y positivo en los diferentes contextos educativos.

Promover la dinámica de la orientación profesional para la sistematización de la motivación profesional del estudiante universitario, favorece el desarrollo de los valores profesionales, como: la responsabilidad, la perseverancia, permitiéndole actuar como autogestor de su proceso de aprendizaje, para formar parte de él, motivado hacia el logro, persiguiendo sus expectativas y alcanzando sus metas, en situaciones de colaboración e intercambio con su grupo y su tutor.

En la dinámica de orientación profesional se establece una regularidad que da cuenta de que la formación profesional integral se va logrando en el desarrollo de sólidas intenciones profesionales que promuevan sus acciones y orienten al estudiante a proyectar con autonomía, fines propios que se concreten en su

trayectoria profesional, en posiciones activas, desde sus aspiraciones, para evaluar sus potencialidades reales en correspondencia con las exigencias socio-profesionales, en la consecución de sus logros, pasando por un proceso reflexivo valorativo y creativo que lo oriente a una intensa participación activa en su propio proceso de formación y esto le aporte satisfacción a su desempeño, al movilizar su autorrealización personal y profesional (Fig.6).

Indicadores para valorar en el estudiante el nivel de desarrollo de su motivación profesional

Por indicadores se entienden, las unidades esenciales de información sobre las cuales el investigador (tutor) construye y da continuidad a los distintos caminos de la interpretación que actúan en determinados momentos del proceso formativo, son elementos que retroalimentan y corrigen el curso de la interpretación, permiten en los diferentes niveles de sistematización de la carrera asumidos sistematizar su formación integración. Los indicadores establecidos asumen como referentes los indicadores de la capacidad de aprendizaje (Moncada, 2001) que fueron enriquecidos en el desarrollo de la formación integral del estudiante universitario (Rojas, 2004) y se resignifican en esta propuesta vinculados con la formación profesional.

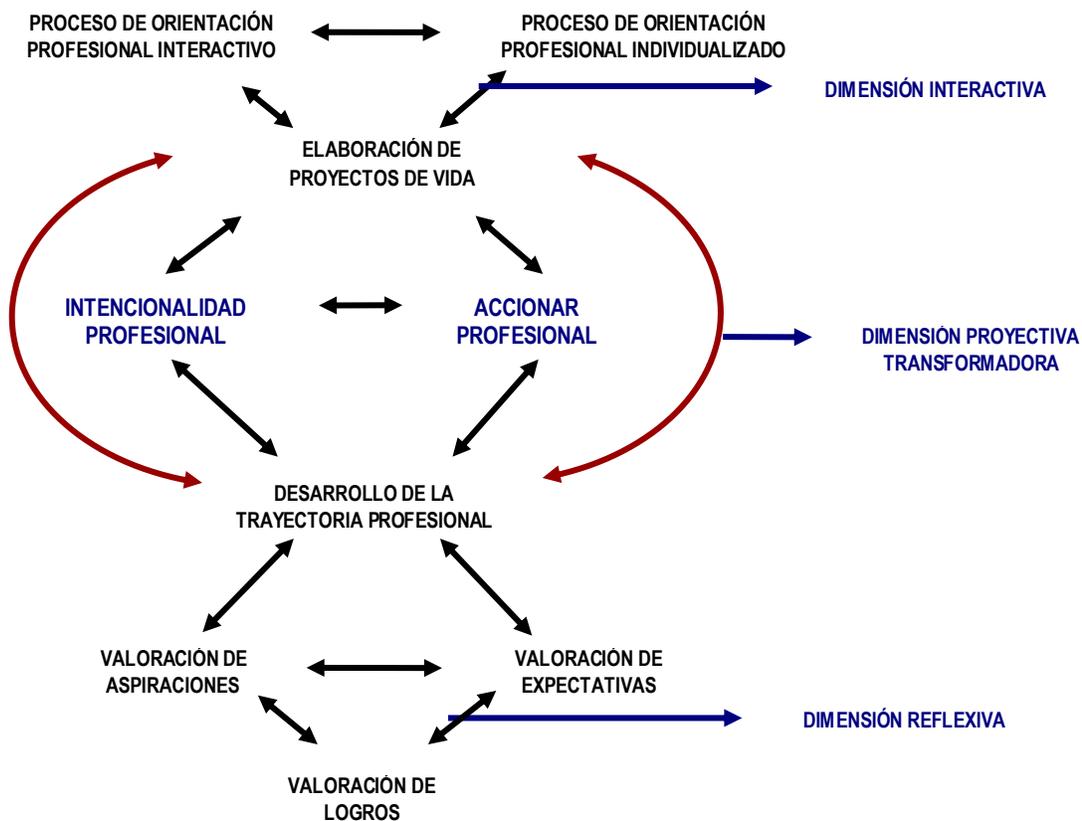


Fig.6. Configuraciones del modelo pedagógico de la dinámica de la orientación profesional

En la orientación profesional no siempre el momento óptimo para la expresión del estudiante se puede hacer coincidir con su expresión en los instrumentos diseñados para el diagnóstico de su desarrollo por lo que el tutor de forma activa debe ir construyendo información en todo el curso del proceso de orientación profesional, donde el estudiante se desarrolla personal y profesionalmente y accede a nuevas “zonas de desarrollo”.

En la determinación de los indicadores resultó necesario considerar como el estudiante en la dinámica de la orientación profesional, se **motiva, comprende y sistematiza lo que aprende** producto de que se potencian sus procesos intencionales que dan cuenta de los objetivos de aprendizaje, en relación con los procesos ejecutivos como recursos a los que accede para alcanzar el objetivo propuesto, en un proceso crítico reflexivo que le permite determinar hasta qué punto ha obtenido logros y si los métodos y procedimientos utilizados son los más adecuados. Esta es una vía para el desarrollo de su autodeterminación como sentido configurado en torno a la profesión, que integra lo profesional, lo personal, y lo social.

En la trayectoria profesional del estudiante universitario, se concreta su proyecto profesional que transita, desde un plano más general, a otro más particular, para movilizar los recursos personales del estudiante en función de las exigencias socio profesionales para desplegar el sistema de acciones y alcanzar los logros que van dando cuenta de las transformaciones logradas en el proceso de formación profesional integral y que en otro momento reflexivo vuelven a ser valorados por el estudiante en un proceso esencialmente meta - cognitivo para su adecuación en múltiples actos creativos.

La dinámica de estos procesos se desarrolla en la interacción entre las configuraciones de la trayectoria profesional y da cuenta de con qué opera el estudiante y cómo lo hace; es decir, en el proceso formativo, los recursos cognitivos, afectivos, motivacionales se despliegan con cierta y determinada calidad que regula el proceso y se expresa en las generalizaciones y transferencias que realiza el estudiante. En múltiples relaciones que se establecen entre lo que el estudiante proyecta y lo que realmente lleva a cabo se dan relaciones que se expresan en el todo y su contenido concreto se vuelve inteligible en términos de esas relaciones.

La dinámica de las relaciones entre los procesos de la trayectoria profesional del estudiante se contextualiza en la actividad cognoscitiva y la comunicación; procesos que se constituyen en sus indicadores, en una relación que es dinamizada por nuevas síntesis que devienen, a su vez, en indicadores de la formación profesional integral.

Para que tenga lugar una formación profesional integral se requiere promover la necesidad del estudiante de conocer la realidad. En este proceso de conocimiento, como actividad interactiva, se establece un sistema de relaciones mediadas por la comunicación, que posibilita la comprensión, entre los participantes, del contenido profesional que se socializa y promueve el compromiso afectivo esencial para el desarrollo de la motivación profesional. Aquí se originan la seguridad y la confianza como necesidades básicas para el aprendizaje, que en tanto síntesis de la relación esencial ya establecida, se

convierten en otro de los indicadores para el desarrollo de la trayectoria profesional.

La comprensión del proceso de formación profesional integral, por los participantes, es un proceso complejo que tiene lugar en el establecimiento de relaciones trascendentes entre lo nuevo que se incorpora y el conocimiento previo del estudiante, se construye en tanto existe disposición para proyectar y realizar las acciones que contribuyan a apropiarse de la profesión, porque requieren de un esfuerzo consciente y un vínculo emocional que contribuye a la **elaboración de los significados y sentidos**, como unidades de análisis de la conciencia. Los significados se construyen al interpretar los hechos y fenómenos dentro de un marco conceptual, brindándole una estructura que tenga un valor para el estudiante; éstos se subjetivizan en sentidos cuando entran en relación con las necesidades básicas de la actividad que realizan, adquieren un lugar en ese movimiento y lo regulan a partir de las vivencias y experiencias que se han generado en el sujeto.

Las transformaciones de los sujetos participantes que tienen lugar en el proceso de formación profesional integral, mediadas por la orientación educativa en la actividad y la comunicación, se expresan en la **significación, sentido y funcionalidad** de dicho proceso; y se constituyen, también, en indicadores de desarrollo de la trayectoria profesional.

Cuando los estudiantes van a caracterizar y recrear aquella parte de la cultura que aprenden, emergen múltiples necesidades que enriquecen y matizan el proceso de conocimiento, y que están vinculadas con la creatividad.

En esta actividad y a través del diálogo se establecen múltiples relaciones entre los elementos de la situación profesional o problema que se enfrentan con las experiencias y vivencias del estudiante, que darán origen a nuevas generalizaciones y transferencias de aprendizajes.

En el desarrollo de la actividad intelectual se manifiesta el grado de flexibilidad, independencia, estabilidad y originalidad, como cualidades que expresan la calidad de lo que se aprende. Es por eso, que las cualidades intelectuales son indicadores del desarrollo profesional integral en tanto permiten distinguir las transformaciones que se van logrando en el estudiante y la satisfacción que él va obteniendo con los logros que va alcanzando.

En tal sentido se precisan como indicadores:

La actividad cognoscitiva y la comunicación, las necesidades básicas de aprendizaje, la significación sentido y funcionalidad del aprendizaje del contenido profesional, las cualidades intelectuales y satisfacción con los logros alcanzados.

La utilización de los indicadores para la sistematización de la motivación profesional en el proceso de orientación profesional, posibilita al tutor caracterizar al estudiante, revelar las potencialidades y en consecuencia determinar los niveles de ayuda, como mediadores para el aprendizaje.

Los niveles de ayuda se constituyen en un proceso que, desde la orientación profesional, está en correspondencia con las necesidades educativas del estudiante.

Método formativo orientador

Este método se propone para la sistematización de la formación integral del estudiante universitario se sustenta en los referentes teóricos de los procesos genéricos de la investigación (Bunge, 1993; González, 2000), **Problematización, Teorización, e Instrumentación.**

Este referente se asume, desde la problematización como proceso que dinamiza o sintetiza la relación entre la teorización y la instrumentación para lograr la toma de decisiones independiente, por considerarlo apropiado como elemento mediador en el proceso de sistematización de la cultura profesional con que opera estudiante para la transformación de la realidad. Además de sustentarse en los presupuestos de la epistemología de la investigación cualitativa, permite el establecimiento de relaciones interactivas creativas entre los participantes en el proceso formativo.

Determinada esta relación, el método formativo orientador, promueve un movimiento en espiral que va problematizando la realidad, pero al mismo tiempo, conceptualizándola, penetrando en su esencia y llevándola a conceptos prácticos y comprensibles que luego, a través de la estrategia aplica para transformar y construir su propia realidad.

A través del método se orienta al estudiante a elaborar y desarrollar sus proyectos de vida, de manera que planifique acciones para apropiarse del contenido de su profesión, al asumir diversas estrategias para enfrentar las dificultades, observándose así el carácter activo del sujeto en la proyección futura.

El método formativo orientador, va aprehendiendo gradualmente los elementos de la realidad estudiada, en un movimiento dialéctico permanente que permite ir identificando los aspectos esenciales del objeto de estudio, reconocer las contradicciones que se manifiestan en él, lo cual requiere del análisis y búsqueda de explicaciones y respuestas a tales fenómenos.

El método se desarrolla en una lógica que configura procedimientos de naturaleza reflexivo- creativa, que facilitan en el estudiante la programación de tareas, metas y planes. Su implementación como expresión del desarrollo de sus auto-referentes en un vínculo estrecho con la profesión y la evaluación de los logros que va alcanzando, da cuenta de las transformaciones que van siendo resultado de su desarrollo profesional integral. El método tiene en cuenta el diálogo, la indagación, el cuestionamiento y la **problematización**, está guiado por el principio de la relación de la formación profesional con la vida, en su vínculo con los principios pedagógicos y persigue como objetivo vincular el contenido objeto de estudio con la realidad.

La **problematización** consiste en reconocer situaciones problemáticas y búsqueda de soluciones a partir de los conocimientos existentes, se busca revelar un conocimiento alternativo con sentido de congruencia y continuidad; es decir; se plantean nuevas relaciones en torno al objeto de estudio.

Los procedimientos reflexivo – creativos que conforman este método van a sensibilizar al estudiante en relación con su profesión y consigo mismo. A través de la estimulación, de interrogantes, inquietudes que se le presentan, el

docente tutor puede interpretar la expresión de las necesidades educativas del estudiante, de manera que éstas revelen el vínculo con la profesión. Para ello, se requiere de la **autorreflexión** de los participantes, a través de un clima favorable y orientados hacia un proceso interactivo – constructivo, de búsqueda de soluciones, tanto hacia el objeto de estudio, como hacia sus propios recursos y necesidades formativas.

Estos procedimientos pueden aplicarse en dos direcciones:

- **En el proceso de enseñanza aprendizaje**

Se realizan cuestionamientos que requieren de un contenido de naturaleza más integradora, interdisciplinaria y que vaya dirigido al desarrollo de las competencias profesionales. Se hace necesario que el estudiante transite por momentos en que se **cuestione** la información que va revelando en su objeto de estudio, de manera que vaya logrando conformar o reestructurar categorías que le permitan una mayor comprensión del mismo. Los procedimientos reflexivos - creativos representan un momento importante de construcción y estructuración teórica de explicaciones con sentido interpretativo de las relaciones y elementos que se demuestran en el objeto que se estudia.

De esta manera, se revela la potencialidad que tienen los estudiantes de conformar conceptualizaciones con el fin de incorporar nuevos elementos que permitan representarse las relaciones entre las categorías que conforman el objeto en una lógica científica.

En este sentido, se reconoce la problematización como proceso constructivo que parte de la incorporación de nuevos elementos, a una perspectiva de análisis de cambio de esa realidad, donde se van conformando nuevas relaciones entre las categorías existentes e introduciendo otras en ese sistema de relaciones que permiten, no sólo explicar el objeto que se problematiza, sino ahondar sobre el conocimiento existente. En otras palabras, se trata de probar la capacidad de crecimiento del conocimiento que existe sobre un objeto y con ello la significación de otras apariencias de su comprensión.

La teorización permite la construcción de una nueva configuración teórica, en torno al problema, que sirve de herramienta para la resignificación hipotética del objeto, sustentada en el análisis, reflexión y síntesis propios del proceso categorial, que al ocurrir bajo caracteres distintos a los existentes posibilita la determinación de nuevas relaciones en el estudio del objeto tratado.

El procedimiento esencial de la teorización es la **interpretación**. Cuando este proceso tiene lugar en el estudiante se desarrollan sus cualidades intelectuales y su creatividad que le otorgan al proceso de sistematización del contenido una mayor significatividad y así los estudiantes son capaces de mostrar iniciativas, persistencia, responsabilidad con un desempeño más creador y reflexivo que brinde argumentación a las propuestas de solución de problemas de la práctica profesional.

Todos estos elementos se constituyen en indicadores del nivel de desarrollo funcional de la motivación y expresión de la posibilidad del sujeto de **instrumentar** los conocimientos adquiridos y las habilidades formadas, con independencia, en su actuación profesional.

El método también se expresa a través de procedimientos meta cognitivos que se concretan en la estructuración e instrumentación de estrategias y metodologías que emanan de la sistematización teórica del objeto de estudio y su concreción en técnicas y herramientas adecuadas en la transformación y comprensión del objeto, lo cual da cuenta de la capacidad que tiene el estudiante de seguir aportando nuevos elementos en su desarrollo profesional.

La **instrumentación** desarrolla el conocimiento potenciando nuevos recursos de carácter cognitivo-afectivo, su naturaleza metacognitiva posibilita la constante reflexión crítica en relación con el perfeccionamiento de estrategias que marcan el dominio teórico – práctico de lo experimentado, en e desarrollo del proceso educativo en correspondencia con la lógica fundamental de lo profesional.

En esta fase, el profesional se halla en una práctica reflexiva de todos los conocimientos adquiridos que posibilita la resignificación del conocimiento alcanzado.

- **En situaciones de orientación individual y grupal**

En el segundo caso su esencia puede estar vinculada a tareas docentes en las que se valoran aspectos ético-profesionales. Este método puede combinarse con algunos procedimientos especialmente elaborados como juegos de roles, clarificación de valores que requieren de argumentos y elaboraciones personales expresión de la motivación profesional del estudiante.

Estos procedimientos permitirán al estudiante en un proceso de anticipación vinculado al área profesional, personal y social ir elaborando su **proyecto de vida** trazándose metas, **expectativas** que orienten su actuación en resultados concretos en el plano formativo en general. Cuestionarse la realidad a través de sus vivencias, le permite al estudiante ir identificando las contradicciones del proceso, elaborando hipótesis que se constituyen en la vía para desarrollar sus **intereses profesionales** y estos concretar las proyecciones del estudiante, que orienten el desarrollo de su actuación y su desempeño.

Las situaciones de orientación individual y grupal deben promover en el estudiante el análisis, la discusión, planteamientos de inquietudes vinculadas con su profesión, lo que contribuirá a desarrollar sus procesos cognoscitivos, su posición activa, su capacidad reflexiva en el análisis de los problemas profesionales conducentes al desarrollo de su **motivación profesional**.

En el proceso de desarrollo de estos procedimientos deben generarse experiencias positivas para los estudiantes por lo que no pueden realizarse formalmente, ello implica la necesidad de la adecuada selección de los docentes tutores que dirijan estas actividades que deben ser seleccionados entre los de mayor experiencia y prestigio profesional. Para la sistematización de la formación integral debe establecerse una comunicación adecuada entre el tutor, el estudiante y su grupo, de manera que se valoren estas actividades como útiles y necesarias para su formación personal, profesional y social para que coadyuven al desarrollo de sus **intenciones profesionales**.

La acciones que forman parte del proyecto, en ambos casos, estarán, caracterizadas por la aplicación de las técnicas y herramientas adecuadas en la transformación y comprensión del objeto, por su capacidad de seguir aportando

nuevos elementos que enriquezcan el objeto investigado y tengan sentido para el estudiante.

La ejecución está vinculada con lo intencional y lo metacognitivo, debido a que su esencia estaría en la formación de estrategias y en el caso particular de la formación integral, la formación de estrategias se hace consciente, en tanto potencialidades para continuar su desarrollo ulterior. La naturaleza meta cognitiva del proceso posibilita la constante reflexión crítica en relación con el perfeccionamiento de estrategias que marcan el dominio teórico-práctico de lo experimentado en el desarrollo del proceso educativo en correspondencia con la lógica fundamental de lo profesional.

El método facilita que el estudiante ejecute acciones desde una práctica reflexiva de todos los conocimientos adquiridos que posibilita su resignificación, de manera que alcance la transformación del entorno y con ello de sí mismo.

Las sesiones de orientación donde se aplicará este método se realizarán a partir de encuentros, talleres, actividades grupales e individuales y otras formas que se irán programando en correspondencia con cada ciclo de la carrera, pero con suficiente flexibilidad para que cada estudiante trabaje según su propio ritmo, resolviendo los problemas y consultará al docente cuando lo considere necesario.

Se requiere armonizar la tutoría del docente con el desempeño profesional del estudiante para que éste desarrolle el potencial alcanzado, los procedimientos de los cuales se apropiará, para que vaya perfilando sus objetivos en la medida de dominio del contenido.

Durante la trayectoria profesional, en la medida que el estudiante aplica su método en su orientación individualizada, se sostendrán encuentros a través de los cuales el estudiante, o los grupos de estudiantes exponen sus resultados y los discuten frente a comunidades de aprendizaje.

La evaluación de los resultados obtenidos es un proceso inherente a cualquier actividad humana, y este proceso no está exento de ella. Por ello se diseña de la forma que el propio método lo exige. En este caso la evaluación se expresa en la autoevaluación, la coevaluación y la heteroevaluación.

Los estudiantes, en grupos de trabajo, actuarían como profesionales enfrentando los problemas planteados y se prepararían para las discusiones en comunidades de aprendizaje, con la intención de que estas ideas puedan ser llevadas a un proyecto de investigación.

Entre los procedimientos del método que se asocian al proceso de instrumentación se encuentran: desarrollar el conocimiento potenciado, aplicar estrategias y valorar el sentido de lo elaborado, teniendo en cuenta que la formación integral es un proceso reflexivo, dirigido al desarrollo de las actitudes del estudiante, puesta de manifiesto en concientización conceptual y valorativa del futuro profesional.

Para los efectos de esta investigación, **el método formativo orientador** se configura didácticamente en las siguientes etapas: diagnóstico, proyección – transformación e integración. Estas etapas conforman una lógica interna que va a permitir al estudiante, ir problematizando la realidad, pero al mismo tiempo

conceptualizándola y aplicando estrategias, de manera que se resuelva la contradicción fundamental de los procesos que lo conforman y del propio proceso orientador.

La primera etapa ha sido denominada de **diagnóstico**. Es una etapa de sensibilización y concientización del sujeto en su proceso de aprendizaje, a partir de sus intenciones donde se promueven las necesidades, motivos e intereses profesionales, de manera que el énfasis se realiza en el diagnóstico de estos recursos para su desarrollo. En esta etapa el estudiante debe tener conocimiento de lo que va a aprender, desarrollando actividades y tareas concretas para su formación.

Estas actividades y tareas se realizarán en diferentes momentos del proceso formativo, siempre que sean necesarias, se utilizará la indagación para la construcción del conocimiento, y el encuentro de alternativas de solución a sus conflictos personales.

En este sentido debe cuestionarse la realidad a través de interrogantes como: ¿Quién soy? ¿Qué aspiraciones tengo por la carrera elegida? ¿Qué lugar ocupo en mi entorno? ¿Cuáles son mis metas?, ¿Cuál es mi compromiso con la profesión? ¿Cuáles son mis expectativas de éxito? ¿Cuál es mi proyecto de vida? Estas interrogantes y las que surjan en el proceso orientarán la búsqueda de datos significativos que consecutivamente serán utilizados para la interpretación adecuada de los mismos, las interrogantes van a permitir al estudiante identificar contradicciones en su proceso de autoformación, a partir de la toma de conciencia sobre su rol en el ámbito universitario.

En el proceso orientador el estudiante va siendo consciente de las exigencias sociales y de los objetivos a alcanzar en su proceso formativo en correspondencia con la profesión señalada, de sus logros, dificultades y potenciales, así como de la necesidad de identificar en proceso de aprendizaje aquellas contradicciones que su solución implique, su crecimiento personal y profesional.

La segunda etapa denominada de **proyección - transformación** enfatiza en los procesos accionales del estudiante de manera que se vincule a través de diferentes actividades a su profesión, se significa en la toma de decisiones y solución de conflicto. En esta etapa el estudiante elabora y lleva a cabo su proyecto de vida que es a su vez concreción del proyecto educativo de su grupo, este es un proceso que está en constante elaboración va dando cuenta del desarrollo de su capacidad reflexiva para representarse la realidad, y en correspondencia ir logrando los niveles de participación que lo hacen protagonista de su proceso formativo. Realiza actividades orientado por el docente tutor y el apoyo del grupo, pero es capaz de insertarse en el proceso de manera más auto - determinada.

El estudiante desde el análisis reflexivo de la trama de acontecimientos y hechos de la experiencia personal, estructura su proyecto a partir de la dimensión temporal del pasado, presente y futuro, de manera que va modelando, organizando y ejecutando las actividades principales de su comportamiento, que contribuyen a delinear los rasgos de su estilo de vida personal y los modos de existencia característicos de su vida en todas las

esferas de la sociedad, específicamente en la esfera profesional. Su actuación va siendo internalizada en la dinámica de su propia orientación para significar los elementos que la identifican, determinando las diferentes etapas por las que transita para localizar sus contradicciones, ordenar y reconstruir los procesos vividos y lograr una interpretación crítica de su participación en el proceso formativo. Se utilizan procedimientos auto-reflexivos, partiendo del apoyo externo para facilitar la reconstrucción de los procesos vividos y la construcción de nuevos modelos sobre la base de las representaciones y los significados que tengan para el estudiante, de manera que valore su conducta, se forme juicios críticos que lo conduzcan a la reafirmación de la profesión elegida, y asumir los cambios necesarios para el fortalecimiento de su desempeño profesional.

El apoyo externo proviene esencialmente del docente tutor como mediador en el proceso de orientación, el cual promueve la motivación e intereses profesionales que los estudiantes requieren para conectarse significativamente con su aprendizaje, desarrollen y lleven a cabo sus propios proyectos de vida, a través de la reflexión y la autorreflexión sobre el qué, el por qué y el para qué, sobre la realización de sus tareas y la calidad de su aprendizaje.

La tercera etapa se denomina **de integración**, en ella se consolida el proceso de autoformación profesional y se ponen en juego los valores profesionales que regulan la conducta del estudiante, el cual de manera independiente desarrolla sus proyectos de vida vinculados a su práctica profesional. En esta etapa, el estudiante se va apropiando de la cultura profesional a través de la sistematización de los contenidos profesionales y experiencias personales, en la medida que hace suyo el proceso, lo personaliza, le da sentido y lo expresa en el nivel de desarrollo de su identidad profesional.

El estudiante universitario desarrolla su identidad profesional cuando se sitúa en un contexto donde se están implementando estrategias de cambio que explícitamente se orientan a generar nuevos conocimientos, tanto en el plano conceptual, como en el plano de su práctica profesional.

En la medida que el estudiante problematiza, va creando situaciones que responden a la problemática de su formación, es decir desde la primera etapa del proceso surgen indicios que potencian su cambio, los cuales se van perfeccionando durante la aplicación del método, en la medida que avanza el conocimiento de las problemáticas suscitada en su proceso formativo.

Resumiendo, el método formativo orientador se desarrolla como una espiral hermenéutica que dinamiza la formación integral del estudiante universitario, expresada en la lógica integradora entre lo interactivo, lo proyectivo – transformador y lo integrador en la dinámica de la orientación profesional, a través de un proceso investigativo como herramienta de orientación para su formación integral. (Fig. 2.8)

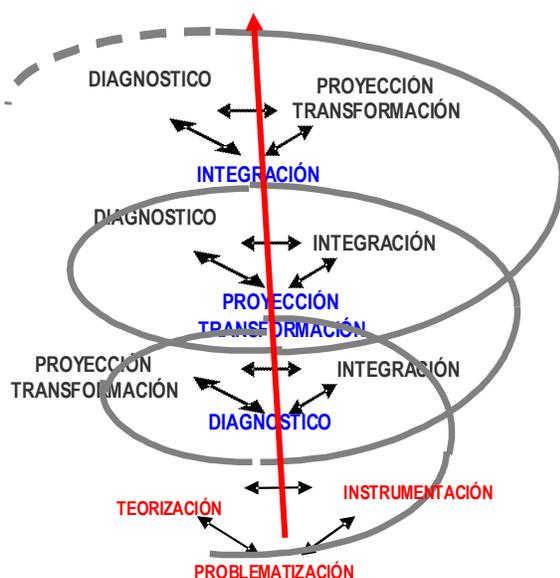


Fig. 2.8. Método formativo Orientador

En esta lógica los estudiantes logran construir su proyecto de vida en su proceso formativo lo cual se expresa como un proceso de elecciones vitales que se recortan en su historicidad y contextualidad a través de sucesos y eventos vitales, en los que se ponen de manifiesto determinadas estrategias de acción que realizan la exteriorización de sus sentidos de vida y son valoradas por el sujeto en su trayectoria profesional para su readaptación (D'Ángelo, 2002). El proyecto no sería algo dado o recibido como transmisión o herencia en un individuo pasivo en la recepción, sino que resultaría más conveniente comprender como es el estudiante en su ser laboral.

Niveles de sistematización de la motivación profesional en la formación integral

La sistematización de la motivación profesional del estudiante universitario se lleva a cabo a través del método formativo - orientador, cuya aplicación se desarrolla en su dinámica orientadora. Los niveles de sistematización del método se corresponden con los niveles de sistematización de las carreras universitarias, teniendo en cuenta la relación esencial entre la intencionalidad profesional y el accionar profesional.

En un plano didáctico - metodológico, los fundamentos epistemológicos de la formación integral se sustentan en su dinámica a lo largo de la carrera y las relaciones que se establecen entre los procesos genéricos de la investigación (problematización, teorización e instrumentación), a través de los eventos que se suscitan en el proceso de formación, se da en un movimiento en espiral en la medida que el sujeto alcance el desarrollo y significado del aprendizaje, de los valores y actitudes que le permitan apropiarse de la cultura profesional. En función de propiciar el desarrollo de la motivación profesional para la formación integral del estudiante universitario, se plantea la dinámica de la orientación profesional en los tres niveles de sistematización de la profesión que se apoyan

entre sí de forma consecutiva y continúa: el Ciclo de Inducción Universitario (CIU), el Ciclo Básico y el Ciclo Profesional. El desarrollo de la motivación profesional asciende en la carrera, de acuerdo con los ciclos introductorio, básico y profesional en que se organizan las asignaturas en el plan de estudio. Por tanto, cada asignatura, cada nivel, debe contribuir a su sistematización y trabajar por integrarse en la interdisciplinariedad, para constituirse así en herramienta para la solución de los problemas profesionales que se han conformado.

La sistematización de la motivación profesional se configura en la relación que se establece entre la lógica esencial de las diferentes profesiones que origina los niveles de sistematización de la carrera y la lógica del método formativo orientador, que se sustenta en los procesos genéricos de la investigación y se expresa en los niveles de desarrollo dicha motivación (Fig. 29).

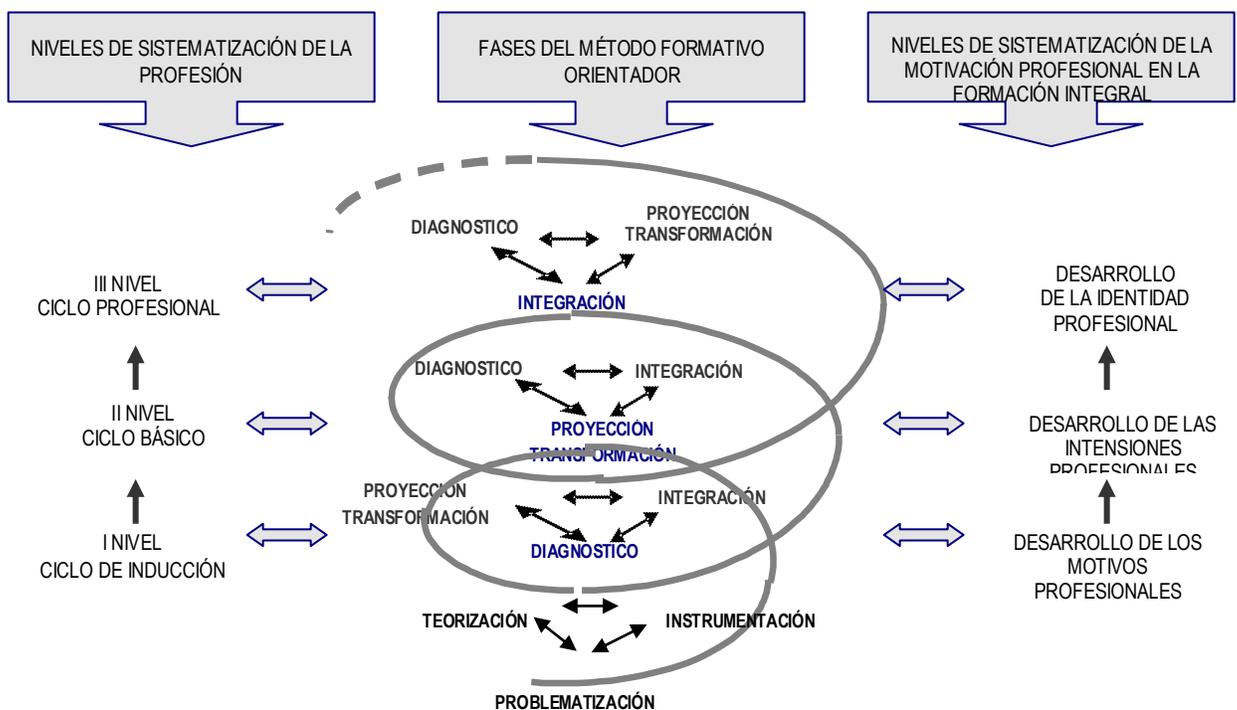


Fig. 2.9. Sistematización de la motivación profesional

En el primer nivel de la carrera - **ciclo introductorio universitario** - continúa desarrollándose la dinámica de la orientación profesional, pues los estudiantes en sus estudios anteriores debieron participar en el proceso de orientación vocacional. En este nivel se desarrollan **motivos profesionales** más sólidos hacia la profesión, que promueven las elaboraciones cognitivo-afectiva del sujeto en cuanto a sus perspectivas de desarrollo personal en la esfera profesional y condicionan el aporte social que se espera brinden a través de su ejercicio. Se enfatiza en la problematización de su realidad, se hace hincapié en los planteamientos de objetivos futuros a largo y corto plazo relacionados con su esfera profesional y se tienen en cuenta la riqueza y el nivel de

estructuración de estos contenidos. En este nivel comienza el proceso de reafirmación profesional de la carrera que ya ha sido elegida.

En la sistematización de la motivación profesional se hace consciente al estudiante de sus potencialidades, de las vías y formas en que puede lograr la identificación de las contradicciones que emergen en el proceso formativo de la carrera (obstáculos que pueden entorpecer la realización de sus propósitos en el plano personal y profesional).

Desde esta perspectiva prevalece el **proceso de diagnóstico de sus recursos personales**, lo esencial es procurar que el estudiante alcance una representación integrada de su profesión y de los recursos con que cuenta para apropiarse de ella, por ello se enfatiza en las particularidades de su objeto de estudio y como puede revelar sus regularidades a través de la investigación. Se debe enfatizar en el sentido que para él tiene la profesión de manera que pueda anticipar acciones y asumir la responsabilidad de su propia formación.

En el proceso de reflexión el estudiante valora su lugar en el grupo y las tareas que debe realizar para alcanzar sus objetivos. La etapa contribuye por tanto, a la formación coherente de necesidades, motivos e intereses, que lo orienten en su proyección futura en armonía con los valores profesionales que le son socialmente valiosos.

Para problematizar, es esencial promover su intencionalidad profesional como componente que expresa metas, aspiraciones e ideales al reafirmar la carrera elegida en correlación con las actividades y acciones que realiza, porque desde la perspectiva de la formación profesional se requiere que el estudiante sea capaz de desarrollar actitudes hacia la investigación científica y su formación integral.

En el proceso docente educativo el estudiante se apropia de determinados criterios para la valoración de conflictos y de estrategias que lo orientan en la formulación de su proyecto con apoyo tutorial, dado el limitado conocimiento sobre la profesión con que cuenta en estos momentos. De modo que el aprendizaje no sólo se orienta a las posibilidades actuales del estudiante, sino que se dirige a la actualización de nuevas potencialidades sobre la base del funcionamiento del sujeto, de la calidad de sus representaciones y motivaciones que le permiten transitar hacia la apropiación de contenidos nuevos y la sistematización de otros.

De este proceso emergen un conjunto de elementos que al generalizarse, permiten la definición de indicadores a partir de los cuales los estudiantes van construyendo los proyectos de vida que los guían hacia su formación integral y hacen de éste un proceso particularmente reflexivo. Por otro lado, la interpretación de datos implica fijar posiciones teóricas que requieren de búsqueda y de análisis crítico de los contenidos profesionales estudiados hasta el momento.

Problematizar en este primer nivel se apoya en el proceso de interpretación de los datos aportados por los sujetos con los que el estudiante interactúa, con el propósito de descubrir su significación lo cual promoverá orientaciones personalizadas de sentido hacia las actividades que se desarrollan en torno a su profesión.

El proceso se caracteriza por ser flexible, de intervención y control por el estudiante, de sus propios procesos, por la identificación de las contradicciones que llevan a la búsqueda de alternativas de respuesta, lo que obliga al estudiante a tomar decisiones. En el caso concreto del ciclo introductorio de la profesión los problemas se relacionan con la identificación de conflictos que indiquen la necesidad de orientación profesional. Así, el proceso de motivación profesional se consolida en la medida que el estudiante va penetrando en las particularidades de su objeto de estudio y sus posibilidades para apropiarse del contenido que emana del mismo lo cual debe ser cada vez más consciente de manera que pueda expresarse en su proyección presente y futura.

Esta meta constituye un desafío para el estudiante, debido a exige la construcción constante de sus conocimientos, el ajuste de las motivaciones, actitudes y capacidades que determinan la toma de decisiones y el enfrentamiento de las contradicciones suscitadas durante el proceso formativo. Es importante en este primer nivel sensibilizar a los estudiantes sobre el valor de la formación profesional, con la posibilidad de utilizar estrategias que le facilitan un desempeño controlado y consciente de este proceso.

En el segundo nivel denominado ciclo básico se desarrollan las intenciones profesionales, el proceso de sistematización de la motivación profesional tiene como objetivo esencial consolidar los intereses, conocimientos y habilidades profesionales que hacen al sujeto apto para el desempeño exitoso de una determinada profesión.

Ya en esta etapa predomina la teorización y el estudiante proyecta y lleva a cabo las acciones que le van permitiendo identificar problemas, formularlos y fundamentarlos para solucionarlos desde la perspectiva de la profesión y hacer valoraciones conceptuales en relación con las cualidades del objeto estudiado, que posibiliten su resignificación.

La sistematización de las intenciones profesionales depende en gran medida de los logros alcanzados en la etapa anterior, también de los planes y programas de estudio y del papel de los docentes tutores y orientadores de manera que continúe consolidándose de la reafirmación profesional.

A diferencia del nivel anterior, en el que es esencial trabajar sobre la representación generalizada del problema detectado en la realidad, con el predominio de la teorización se profundiza en la esencia del problema y se ubica al estudiante en la perspectiva de personalizar el conocimiento mediante la abstracción y relacionarse con él acorde a los requerimientos del proceso formativo. En este nivel son importantes las acciones planificadas para el desarrollo de las competencias profesionales las que deben promover vivencias de manera que se individualice la información significativa y el estudiante le dé un sentido propio a los conocimientos y experiencias que asimila.

Las intenciones profesionales expresan la identificación del estudiante con su profesión y su desarrollo garantizan un proceso formativo gratificador y refuerzan su orientación profesional individualizada. De manera que el estudiante al sentirse implicado como personalidad en su profesión, proyecta y

acomete acciones exitosas en el desarrollo de su actividad docente, académica y laboral, las acomete con placer y se siente en ellas realizado.

Este objetivo final de la educación de la orientación profesional de la personalidad y su consecución, es un producto de la relación armónica de un conjunto de factores y sobre todo del rol activo que a partir de un momento determinado juega el estudiante en la determinación de su propia orientación profesional.

La consolidación de las intenciones profesionales implica hacer consciente al estudiante de la puesta en práctica de la interpretación como un fundamento metodológico – heurístico que subyace en la actividad profesional que se desarrolla.

Al teorizar el estudiante se debe apoyar en aquellos fundamentos que dan cuenta de las regularidades del funcionamiento y del desarrollo del objeto que se investiga y que permiten su descripción o explicación tanto desde su aspecto histórico como desde su aspecto lógico.

Para construir la lógica interna del objeto de interés, es necesario reconstruir los momentos que han determinado su desarrollo y que han dado lugar a las propiedades y relaciones que caracterizan las regularidades del funcionamiento que exhibe; éstas son una resultante de su historia, en tanto que la investigación de los aspectos históricos de un fenómeno posibilita la aprehensión de su lógica y con ello su explicación.

Lograr que la motivación profesional se convierta en tendencia orientadora de la personalidad debe ser propósito esencial del docente tutor, de manera que las preferencias de un estudiante por una profesión determinada rebasen los límites de un motivo aislado y pueda fundamentar de manera consciente sus propósitos, tanto así que pueda regular su comportamiento presente en función de sus objetivos futuros.

Es importante en este nivel, promover elaboraciones conceptuales que pueden determinar la amplitud y profundidad interpretativa que el estudiante puede alcanzar el desarrollo de su capacidad de análisis lógico, de su reflexión crítica y de la creatividad para lograr novedad en la utilización de los constructos teóricos y que también se sustenta en sus procesos de autovaloración que dan cuenta de los recursos con que cuenta para lograrlo.

En resumen, la consolidación de las intenciones profesionales se expresa en la orientación del estudiante hacia su profesión en una perspectiva temporal que se concreta en su proyecto de vida; se expresa su persistencia y el desarrollo de una posición activa en su proceso formativo manifiesta en la reflexión personalizada del contenido de su profesión.

El tercer nivel se corresponde con el ciclo profesional de la carrera, donde el desarrollo de la motivación deviene en **desarrollo de la identidad profesional**, pues es un nivel en el cual el estudiante puede programar y lograr los resultados de su acción a nivel de la práctica profesional. Se pone énfasis en los valores profesionales que regulan la conducta del estudiante, quien de manera independiente desarrolla proyectos profesionales vinculados a dicha práctica.

En otras palabras, en este nivel el estudiante ha logrado construir una representación más integral de su profesión con los conocimientos que le

posibilitan valorar los problemas y sus soluciones desde una perspectiva teórica y práctica, lo que permite ir desarrollando su trayectoria profesional desde las aspiraciones y las expectativas profesionales, que se sintetizan en las acciones concretas que ejecuta en su práctica profesional y los resultados que obtiene, donde se expresan valores profesionales que se han ido desarrollando los que regulan su comportamiento profesional.

Este nivel se desarrolla esencialmente en las pasantías y prácticas profesionales del estudiante y está muy relacionado con la valoración del desempeño logrado, se toman en cuenta las decisiones relacionadas con la indagación de su objeto, se sustentan básicamente desde un plano teórico en las reconceptualizaciones de las categorías que configuran el objeto de estudio, lo que guía su instrumentación en la práctica de manera que se potencie la formación del profesional aspecto que orientará la continuidad en la construcción de su proyecto profesional.

Al enfrentar estas actividades el estudiante integra y sistematiza los contenidos asimilados y desarrolla su accionar profesional, a la vez que emplea estrategias que potencian su funcionamiento como sujeto que participa activamente en su propia formación. Ello permite desarrollar, no solo sus competencias sino el sentido y el significado que lo vincula de manera desarrolladora a su profesión, siendo cada vez más consciente de su desarrollo individual y de su aporte social.

La relación teórico-empírico en este nivel tiene un carácter epistemológico que manifiesta la representación del objeto que se forma el sujeto, no solo en el conocimiento, sino en su construcción.

La formación profesional es el espacio estudiantil de valoración del desarrollo de cada uno de los niveles de sistematización de la motivación profesión, si se tiene en cuenta que la formación profesional está considerada como el principal núcleo integrador de contenidos de la profesión y su concepción curricular prevé que en las prácticas el estudiante desarrolle actividades socio - profesionales que contribuyan a su formación profesional integral; se familiarice con la diversidad de manifestaciones del objeto de su profesión; desempeñe un rol específico, enfrente conflictos y pueda, a la vez brindar soluciones profesionales a los mismos.

CONCLUSIONES

El modelo de la dinámica de la orientación profesional, en el proceso de formación integral del estudiante universitario permite brindar los basamentos teóricos dicho proceso desde una perspectiva individualizada, donde se logra explicar la nueva relación dialéctica intencionalidad - accionar profesional del estudiante, como contradicción fundamental que revela una nueva síntesis con mayor nivel de generalización, expresada, en la relación proyecto de vida - trayectoria profesional para la valoración de los logros que va alcanzando el estudiante en su proceso de formación profesional.

La lógica de esta propuesta integra los aspectos cognitivos y afectivos de la personalidad del estudiante que se expresan en su plano interno en el desarrollo de sólidas intenciones profesionales que promueven sus acciones y orientan al estudiante a proyectar, con autonomía, metas que se concreten en su trayectoria profesional, en posiciones activas, desde sus aspiraciones, para evaluar sus potencialidades reales en correspondencia con las exigencias socio-profesionales, y en la consecución de sus logros, pasando por un proceso crítico-reflexivo que lo orienta, desde la profesión, a una intensa participación activa en su propio proceso de formación.

La orientación profesional en el plano didáctico metodológico se concreta en indicadores, que permiten el desarrollo de la motivación profesional por los diferentes niveles que transita el estudiante en la profesión, teniendo en cuenta el proceso de aprendizaje y el espacio individual o grupal en el cual que desarrollan las relaciones docente – tutor – estudiante -grupo, apoyados en una comunicación emocional desarrolladora.

Los niveles de sistematización de la motivación profesional constituyen el plano didáctico- metodológico de dicha formación y están en correspondencia con los niveles de la carrera, desde los cuales se sistematiza la relación de la orientación profesional sintetizada en su método, como vía para lograr la orientación individualizada del estudiante en un proceso de integración personal, profesional y social

BIBLIOGRAFÍA

1. ARGUELLES, A. (1996): **Competencia Laboral y Educación basada en normas de competencias**. Editorial Limusa, México.
2. ALBORNOZ, M. (2001): **Política Científica y Tecnológica: una visión desde América Latina**. Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación. Edita: Organización de estados Iberoamericanos para la educación, la Ciencia y la Cultura. N° 1, Caracas, Venezuela.
3. ALTAMIRA, A. (1997): **El análisis de las trayectorias escolares como herramienta de evaluación de la actividad académica universitaria: Un modelo ad hoc para la Universidad Autónoma de Chiapas, el caso de la Escuela de Ingeniería Civil**, Tesis de Maestría en Educación. Universidad Autónoma de Chiapas. México.
4. ÁLVAREZ, M. (1994): **Orientación educativa y acción orientadora**. Relaciones entre la teoría y la práctica. CEDESC. Barcelona.
5. ÁLVAREZ GONZÁLEZ, M. (1995): **Orientación Profesional**. CEDESC. Barcelona.
6. ÁLVAREZ DE ZAYAS, C. (1999): **Didáctica: La escuela en la vida**. Editorial Pueblo y educación, La Habana.
7. BAUTISTA, M. (2004): **Manual de Metodología de Investigación**. Talitip. Caracas, Venezuela
8. BISQUERRA, A. (1996): **Orientación Psicopedagógica**. Narcea, Madrid.
9. _____. (2002): **La práctica de la orientación y la tutoría**. Praxis. Barcelona.

10. BRONFENMAJER, G. (1979): ***Dinámicas de Transformación en la Educación Venezolana***. CRESAL. 2da. Ed. UNESCO.
11. BUNGE, M. (1993): ***La investigación científica***. Ariel, España.
12. BUSOT, A. (1995): ***Elección y Desarrollo Vocacional***. Ediluz, Maracaibo.
13. CALONGE, S. (1988): ***Tendencias de la Orientación en Venezuela***. Cooperativa Laboratorio Educativo, Caracas, Venezuela
14. CALVIÑO, M. (2000): ***Orientación psicológica***. Editorial Científico-Técnica. La Habana.
15. CANFUX, V. (1993): ***Una metodología para el estudio de las condiciones que influyen en la dedicación al estudio de los estudiantes***. Revista Cubana de Educación Superior, Cuba. P.50-54.
16. CASADO, E. (1987): ***De la orientación al asesoramiento psicológico***. UCV. Caracas, Venezuela.
17. CARRILLO, R. (2007): ***Prospectiva de la Orientación Profesional en Venezuela en el Marco de la Reforma Curricular***. UC. Carabobo, Venezuela.
18. CEREZO, M. (1996): ***Los comienzos de la psicopedagogía en la España contemporánea. 182-1936***. Tesis Doctoral: Universidad de Valladolid
19. COLLAZO, B. (1992): ***La orientación en la actividad pedagógica***. Pueblo y Educación. La Habana.
20. CUBELA, J. (2005): ***Modelo Pedagógico de la Orientación Educativa Personalizada del maestro al escolar***. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Enseñanza Superior "Manuel F Gran", Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
21. CUEVA, M. (2001): ***la trayectoria escolar universitaria: un acercamiento desde las habilidades básicas de pensamiento y el rendimiento académico***. En Didac, n° 38, centro de desarrollo educativo. México.
22. CHACÓN, O. (1997): ***Efectividad de un programa de orientación vocacional para el primer año de educación de la ULA***. Tesis de grado. Táchira. San Cristóbal, Venezuela.
23. _____. (2003): ***Diseño, aplicación y evaluación de una propuesta de orientación vocacional para la educación media, diversificada y profesional venezolana***. Tesis de grado. Programa de doctorado: innovación y sistema educativo. Universidad Rovira J Virgilio. San Cristóbal, Venezuela.
24. D'Angelo, O. (2007): ***Proyecto de vida como estrategia básica de interpretación de la identidad individual y social***. Consejo latinoamericano de Ciencias Sociales. Biblioteca Virtual. En: <http://www.clasco.edu.ar>
25. _____. (1993): PROVIDA. ***Autorrealización de la personalidad***. Ed. Academia. La Habana.
26. _____. (2002): ***El desarrollo personal y su dimensión ética***. Fundamentos y programas de educación renovadora. Proyecto PRICREA. PROVIDA. La Habana, Cuba.

27. _____. (2001): **Sociedad y Educación para el desarrollo humano**. Publicaciones Acuario. La Habana. Cuba.
28. DE [ARMAS](#), N. (2004): **La formación vocacional y la orientación profesional en la autodeterminación de la profesión de los estudiantes**. En: Educación. La Habana.
29. DE AGUIAR, W. (2007): **La orientación profesional y los procesos de elección: Una reflexión desde la perspectiva Sociohistórico**. Revista Mexicana de Orientación Educativa, V. IV, p. 2-9.
30. DEL VALLE, M. (1991): **Un Sistema de recursos que estimulan la actividad cognoscitiva**. Tesis para optar al Título de Dr. en Ciencias Pedagógicas, Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana, Cuba.
31. DEL TORO, M, y SUAREZ, C. (2004): **La formación docente del profesor adjunto en las condiciones de la universalización de la Educación Superior en Cuba**. Ponencia Congreso Internacional Universidad.
32. DEL PINO, J. L. (2003): **Modelo teórico - metodológico de la orientación profesional para el primer año de la formación pedagógica**. Tesis presentada en opción al título de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba, Cuba, en soporte magnético.
33. _____. (1999): **Motivación y orientación profesional en el ámbito educativo**. Ciudad de la Habana.
34. DELGADO, R. (2007): **Modelo Orgánico de Evaluación del Desempeño Docente**. Proyecto de Tesis Doctoral. Instituto Pedagógico de Miranda José Manuel Siso Martínez. Venezuela.
35. DELORS, J (1996): **La educación encierra un tesoro**. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, Correo de la UNESCO, Col. Educación y cultura para el nuevo milenio, México.
36. DIÁZ BARRIGA A. F. (2003): **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista**, editorial McGraw-Hill; Interamericana; segunda edición, México, 99-135 y 231-268.
37. DURANT, M. (2002): **La Orientación. Un enfoque transversal**. I Congreso de Profesionales de la Orientación de Países Bolivarianos. Universidad de Carabobo. Venezuela
38. DUSÚ, R. (2004): **Estrategia didáctica para la formación científico – profesional del estudiante de Licenciatura en Psicología**. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Enseñanza Superior "Manuel F Gran", Universidad de Oriente.
39. ELLIOT, J. (2000): **La investigación acción en la educación**. Morata, cuarta edición, Madrid.
40. FERRY, G. (1991): **El trayecto de la formación, los enseñantes entre la teoría y la práctica**, Paidós, Educador, Mexico.
41. FITCH, J. (1935): **Vocational guidance in action** .Columbia University Press New York.
42. FINGERMAN, G. (1968): **Psicotecnia y orientación profesional**. Buenos

- Aires: Editorial El Ateneo
43. FERNÁNDEZ, A. P. (2006): **Diagnóstico e intervención en un caso con problemas en motivación académica**. En F.X. Méndez, Espada y M. O (Coords.), *Intervención psicológica y educativa con niños y adolescentes. Estudio de casos escolares*. Pirámide. Madrid.
 44. _____. (2006): **Referentes para la orientación del aprendizaje desde la perspectiva del aprendizaje autorregulado**. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 17(1), 19-32.
 45. FUENTES, H. (2001): **La teoría Holística Configuracional del Proceso Docente Educativo**. Centro de Estudios de la Educación Superior “Manuel F Gran”, Universidad de Oriente. Cuba.
 46. FUENTES, H. y CRUZ, S. (2001): **La conducción del Proceso de Enseñanza Aprendizaje en la Educación Superior**. Monografía. Centro de Estudios de Educación Superior “Manuel F. Gran”. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
 47. GAVILÁN, M. (2006): **La transformación de la Orientación Vocacional. Hacia un nuevo paradigma**. Homo Sapiens. Buenos Aires.
 48. GENTO, S. (1998): **El Modelo Europeo de Calidad en una Universidad a Distancia**, *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, Vol. 1, nº 1, pp. 39-62.
 49. GÓMEZ, A. (1997): **Caracterización psicológica y operacionalización de la indecisión vocacional compleja**, *Iberpsicología*, 2, 1-10.
 50. GONZÁLEZ, J. (2000): **Mitos sobre la Investigación en Orientación**. UC. Carabobo, Venezuela.
 51. GONZÁLEZ REY, F. (1995): **Educación de la personalidad y su desarrollo**. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. 267 p.
 52. _____. (1987): **la motivación por la profesión y el desarrollo de intenciones profesionales**. *Revista Española*
 53. _____. (1983): **Motivación profesional en adolescentes y jóvenes**. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. 153 p.
 54. _____. (1993): **Problemas epistemológicos de la Psicología**. Ed. Academia. La Habana.
 55. _____. (1985): **Psicología de la Personalidad**. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
 56. _____. (1995): **Comunicación, personalidad y desarrollo**. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
 57. _____. (2003): **Sujeto y subjetividad. Una aproximación Histórico Cultural**, Editorial Thomson.
 58. GONZÁLEZ, D. (1995): **Teoría de la motivación y práctica profesional**. Ed. Pueblo y Educación. La Habana.
 59. GONZÁLEZ, A. (2000): **Seguimiento de Trayectorias Escolares**. ANUIES. México.
 60. GONZALEZ, V. (1994): **Motivación profesional y personalidad**. Imprenta universitaria. Bolivia.
 61. _____. (1989): **Niveles de integración de la Motivación**

- Profesional.** Tesis de grado Doctoral. La Habana.
62. _____. (1999^a): **La orientación profesional como estrategia educativa para el desarrollo de intereses profesionales y del valor responsabilidad en la formación profesional del estudiante universitario.** CEPES. Universidad de la Habana. Informe de investigación. Cuba.
63. _____. (1999b): **“La orientación profesional en la educación superior. Una alternativa teórico-metodológica para su instrumentación en los centros universitarios”.** CEPES. Universidad de la Habana. Monografía. Cuba.
64. _____. (2003): **La orientación profesional desde la perspectiva histórico-cultural del desarrollo humano.** Revista Cubana de Educación Superior. Vol. 20, No. 3. Cuba.
65. _____. (2001): **El servicio de orientación vocacional-profesional (SOUP) de la Universidad de La Habana: una estrategia educativa para la elección y desarrollo profesional responsable del estudiante.** (material mimeografiado). CEPES. Universidad de La Habana. Cuba.
66. _____. (2002): **La profesionalidad del docente universitario desde una perspectiva humanista de la educación.** En: Boletín 22. Programa de Educación en Valores. OEI. <http://www.campus-oei.org/valores/boletin22.htm>.(Consultado 16/3/07). Disponible en URL. <http://www.oei.es/valores2/gonzalezmaura.htm>.
67. GONZÁLEZ, V. y otros (1997): **La orientación profesional como estrategia educativa para el desarrollo de objetivos profesionales y del valor responsabilidad en la formación profesional del estudiante universitario.** Informe final de investigación. CEPES. UH. La Habana, Cuba.
68. GORDILLO, M. V. (1985): **La orientación en la universidad.** En *Revista Española de Pedagogía*, N.º 169-170, julio/dic. (435-451).
69. GORDILLO, M. (1986): **Manual de Orientación Educativa.** Alianza Editorial, Madrid.
70. HORRUITINER, P. (2006): **La Universidad Cubana: el modelo de formación.** Editorial Félix Varela, La Habana.
71. _____. (2003): **La formación desde una perspectiva integradora.** Ponencia presentada en la Conferencia Ministerial de los países de la Unión Europea, América Latina y El Caribe sobre Enseñanza Superior, París.
72. LÓPEZ, I. M. (1984): **La relación entre lo racional y lo emocional en el proceso docente educativo.** Revista Cubana de Educación Superior. Editora Universidad de Habana, Cuba. 4, 142-164.
73. MARTÍNEZ, A. (1987): **La Educación en el proceso Educativo.** Rev. Salud Pública. Madrid.
74. MARTÍNEZ, M. (2004): **La investigación Cualitativa Etnográfica en Educación.** Manual teórico-práctico, Trillas, México.
75. _____. (2002): **La universidad como espacio de aprendizaje ético.**

- Revista Iberoamericana de Educación*, No. 29, México. pp. 17-43
76. _____. (1998): **El Paradigma Emergente en la Orientación Educativa y en el Asesoramiento Psicológico**. Congreso Latinoamericano de Orientación y Asesoramiento. Venezuela.
 77. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y [DEPORTES](#). (2001): **Políticas y Estrategias para el Desarrollo de la Educación Superior en Venezuela**. Caracas, Venezuela. 67 p.
 78. MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y [DEPORTES](#) (1961): **Constitución Nacional**. Comisión de planeamiento de la Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
 79. MITJÁNS, A. (1995): **Creatividad, personalidad y motivación**. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. Cuba
 80. MORA, Y. (2000): **La orientación en el proceso educativo**. Colección Docencia Universitaria. Barinas. Venezuela
 81. MORLES, V. (1998): **La Universidad Latinoamericana; necesidad de replantear su misión**. Reflexiones sobre la Educación Superior en América Latina. FUNDAYACUCHO - FAPUV. Caracas.
 82. MONCADA S. y SUÁREZ, C. (2002): **Estrategia educativa para el diagnóstico de la capacidad de aprendizaje**. Tesis presentada en opción al título de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba, en soporte magnético.
 83. MONCADA, SUAREZ y DEL TORO. (2001): **La capacidad de aprendizaje en la formación integral del estudiante**. Centro de estudios de la educación superior de la universidad de oriente.
 84. NAVEGA, F. (2005): **Orientación Vocacional Proyecto Plan de Vida**. <http://www.monografias.com/trabajos10/mon2001/mon2001.shtml>. Fecha de consulta dic. 2005.
 85. OJALVO, M. (2005): **Programa de formación postgraduada de docentes universitarios para la educación en valores desde el curriculum**. CEPES. Universidad de La Habana. Cuba
 86. OLIVER, W. H. (1975): **Elección de la carrera**. Editorial Limusa, México.
 87. PELETEIRO, I. (1995): **Como Educar e Investigar fuera del Aula Escolar**. Un modelo pedagógico alternativo. Caracas.
 88. PEREZ, A. (2002): **Estrategias didácticas en entornos digitales para la enseñanza superior**. Simposium TIC y educación superior en Latinoamérica. U.C.V. Caracas.
 89. PRIETO N, L. (2003): **La autoeficacia en el contexto académico**. Exploración bibliográfica comentada. En: <http://www.des.emory.edu/mfp/prieto.pdf>.
 90. REPETTO, E. (2003): **Intervenciones psicopedagógicas para el desarrollo del aprendizaje, de la carrera y de la persona**. UNED. Madrid
 91. _____. (2000): **La orientación educativa. Situación actual de la teoría y la orientación para el desarrollo de la carrera**. En Medina Ruiz A.J. Orientación Educativa e intervención psicopedagógicas, pp. 11-30.

- Universidad de Jain.
92. ROBAS DÍAZ, E. (2005): **Algunas consideraciones teóricas y prácticas sobre el proyecto educativo de grupo**. En: El trabajo independiente sus formas de realización. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
 93. RODRIGUEZ, M. L. (1999): **La orientación profesional y sus objetivos Aportaciones para la reflexión**. Universidad de Barcelona Galiemprego, Santiago de Compostela. España
 94. _____. (2003): **Cómo orientar hacia la construcción del proyecto profesional: autonomía individual, sistema de valores e identidad laboral de los jóvenes**. colección aprender ser. España.
 95. _____. (2002): **Hacia una nueva orientación universitaria**, editorial casa del libro el corte ingles, ediciones Universitat de Barcelona. España.
 96. _____. (1986): **Modelos de Orientación Profesional en el aula**. Oikos-Tau. Barcelona
 97. ROJAS, R. (2004): **Estrategia Educativa para la formación integral de los Prestadores en Servicio Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, México**. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Enseñanza Superior “Manuel F Gran”, Universidad de Oriente. Cuba
 98. ROJAS, M., SUÁREZ, C. y DEL TORO, M. (2005): **Bases Teórico Conceptuales para la formación Integral**. Material mimeografiado, Santiago de Cuba. 19 Pág.
 99. SEBASTIÁN, A., RODRÍGUEZ, M. L. y SÁNCHEZ, M. F. (2003): **Orientación Profesional. Un proceso a lo largo de la vida**. Madrid.
 100. SOLER, E. (1992): **Teoría y práctica del proceso de enseñanza-aprendizaje**. Narcea. Madrid.
 101. SUÁREZ, R. (2001): **El impacto social de la Universidad en los municipios**, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
 102. _____. (2005): **Propuesta de un programa Institucional en la modalidad de estudios de la Universalización de la Educación Superior**. La habana
 103. _____. (1990): **El desarrollo de la capacidad pedagógica reflexiva en la comunicación profesor alumno**. Tesis de doctorado. Moscú.
 104. _____. (2004): **Enfoque integral de la formación del profesional de cara a los desafíos del S XXI**. En CD-R. Memorias Pedagogía 2005. Santiago de Cuba.
 105. SUÁREZ, R. y GONZALEZ. (2004): **La formación docente del profesor adjunto en las condiciones de la universalización de la Educación Superior en Cuba**. Ponencia al Congreso Internacional Universidad 2004. En soporte magnético. Santiago de Cuba.
 106. SUÁREZ, C. y DEL TORO, M. (2004): **La orientación educativa en la formación docente, en perspectivas actuales de la formación docente en Cuba**, Santiago de Cuba. pp.21-33.
 107. _____. (2003): **Orientación educativa en la formación docente**. Monografía. Centro de Estudios de la Educación Superior “Manuel

- F. Gran". Universidad de Oriente. Cuba.
- 108._____. (2002): **Metodología para el desarrollo de los valores profesionales en los estudiantes universitarios**. Monografía. Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran". Universidad de Oriente. Santiago de Cuba.
- 109.SUPER, D. (1962): **Psicología de la vida profesional**. Rialp, Madrid.
- 110.SUPER, D. y HALL, D. (1978): **Career Development: exploration and planning** Ann. Rev. of Pshychology.
- 111.STEVENS, L. (2007): **Estrategia didáctica de orientación psicológica en el proceso docente educativo asistencial de la disciplina psicología educativa de la carrera de licenciatura en psicología** Tesis presentada en opción al título de Doctora en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba, en soporte magnético.
- 112.STEHOUSE, L. (1998): **Investigación y desarrollo del currículo**. cuarta edición. Morata, España, pp. 25-72 y 143-221.
- 113.TORRES, J (2003): **La formación del profesor tutor como orientador**. Publicaciones. Madrid.
- 114.TUNNERMANN, C. (2003): **La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI**. Unión de Universidades de América Latina, México.
- 115.UNESCO. (1998): **La educación superior en el siglo XXI**. Visión y Acción en conferencia mundial sobre la Educación Superior. París.
- 116.VEGA, A. (1994): **Pedagogía de inadaptados sociales**. Narcea. Madrid.
- 117.VENET, R. (2003): **Concepción pedagógica para la formación ciudadana de los escolares de primer ciclo, desde la relación escuela comunidad**. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de la Educación Superior "Manuel F. Gran". Santiago de Cuba, Cuba, en soporte magnético
- 118.VERA, G. (2003): **Pedagogía y Formación de Orientadores; una perspectiva constructivista**. Revista de Pedagogía. V.24. n. 69. ISSN-0798-9792. ISSN-0798-9792. UCV.
- 119.VINENT, M. (2000): **Estrategia educativa para el desarrollo de la autodeterminación en el proceso de formación integral de los estudiantes preuniversitarios**. Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. ISP "Frank País". Santiago de Cuba.
- 120._____. (1979): **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica**. Barcelona.
- 121._____. (1985): **Pensamiento y lenguaje**. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- 122.YACUZZI, E. (2005): **El Estudio de Caso como Metodología de Investigación. Teoría, Mecanismos Causales y Validación**. Universidad del CEMA
- 123.YARZÁBAL, L. (1999): **Consenso para el cambio en la educación superior**. IESALC/ UNESCO. Caracas, Venezuela. pp. 279